

FANATIXIA

REINVENTANDO EL MUNDO CON NUEVOS OÍDOS



Sexta época, 2020, Nº 28



Agustín Lara • El Tri • Botellira de Jeréz • Jaime López • Cecilia Toussaint
• La Maldita Vecindad • Café Tacvba • Molotov • Lxs grises • Ssensorial
• Dugs Dugs • Caifanes • Enrique Diemecke • Armando Vega Gil • Nopal
Beat • Gil Fuentes • Chac Mool • Size • Ángeles azules • Carlos Vergara •
José José • Chan Santana Roots • Aquíhayaquíhay





Directorio UNAM

Dr. Enrique L. Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomeli Vanegas
Secretario General

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda
Abogado General

Dr. Luis Agustín Álvarez Icaza
Longoria
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama
Nakagawa

Secretario de Desarrollo
Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención,
Atención y Seguridad
Universitaria

Mtro. Néstor Enrique Martínez
Cristo
Director General de
Comunicación Social



Directorio CCH

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director General

Directores de los Planteles

Dr. Javier Consuelo Hernández
Azcapotzalco

Mtro. Keshava R. Quintanar
Cano
Naucalpan

Lic. Maricela González Delgado
Vallejo

Mtra. María Patricia García
Pavón
Oriente

Mtro. Luis Aguilar Almazán
Sur

Editorial orgullosamente mexicana

México, por su mestizaje y su ineludible sincretismo, es un país de espléndida cultura. En cualquier forma de expresión artística y cultural, contamos con grandes creadores. Somos líderes en Narrativa, Poesía, Teatro, Cine, Danza, Pintura, Escultura, Música, Gastronomía, Arquitectura, pues la creatividad, la innovación y el ingenio nos son inherentes, las llevamos en nuestro ADN.

A pesar de ello, hay una “inercia” a desestimar la cultura y el arte mexicanos. Más allá de sólo negarle el reconocimiento al genio paisano, urgen recursos y políticas públicas decididas que apoyen a los compositores y creadores nacionales. Políticas públicas que nos posicionen, estratégicamente, en el concierto cultural mundial, como lo han hecho países emergentes como Corea del Sur, con el fenómeno musical del K-Pop, o la India con su gigantesca industria cinematográfica, mejor conocida como Bollywood. En días pasados, Estados Unidos anunció el rescate cultural de su país, con la asignación de miles de millones de dólares para museos, cines, teatros, zoológicos, auditorios, recitales, pues después de la pandemia por COVID-19, una de las fuentes más importantes de su liderazgo sobre el orbe, se encuentra al borde del colapso.

En nuestro país, una de las principales difusoras de la cultura y el arte mexicanos es la UNAM, pues además de la docencia y la investigación, la difusión de la cultura es una de sus funciones sustantivas. Y nosotros, sus cecehacheros, quisimos hacer una aportación que se adhiere a este esfuerzo institucional, en nuestro caso, para la música hecha en México. Así, escribimos sobre Agustín Lara, Los Ángeles Azules, Carlos Vergara, Size, Jorge Reyes, Carlos Alvarado, Café Tacuba, Botellita de Jeréz, José Ángel Leyva, Caifanes, Molotov, Paquita la del Barrio, Tex-Tex, Fobia, Neón, Plastilina Mosh, El Tri, La Barranca, Bomba Estéreo, Aquihayaquihay, Gil Fuentes, y bandas en lenguas originarias: Chan Santa Roots (Quintana Roo), Hamak Casiim (Sonora), Rockercóatl (Puebla), Kujipy (Oaxaca), Ik'al Ajaw (Chiapas), La Murga Xicohtli (Tlaxcala), Colectivo Mebda (Hidalgo), Los Microsónicos (San Luis Potosí), entre muchos otros grandes compatriotas músicos.

Pues bien, para cerrar este editorial quiero rescatar un fragmento del texto de Sergio Nepomuceno, ex alumno del CCH Naucalpan, quien decantó el genio de este número en una lámpara mágica, con el siguiente párrafo: “La música mexicana es una oda a la alegría, y para muestra de ello sólo falta escuchar a los mariachis [...] Por eso mi invitación hacia los lectores es que paren oreja y descubran los sonidos que se reproducen día a día en nuestro país, porque lo Hecho en México, bien Hecho está”.

Bienvenidos a Fanátika número 28, dedicada a los sonidos que “retiemblan en sus centros la tierra, al sonoro rugir de un buen rock”.



Agradecimientos desde la *Suave Patria*

Yo que sólo canté desde la exquisita
partitura del íntimo decoro,
alzo hoy la voz a la mitad del foro
a la manera del tenor que imita
la gutural modulación del bajo,
para cortar de la epopeya un gajo.

Suave Patria, (frag.) Ramón López Velarde.

Fanátika, la revista musical del CCH, agradece con “insaciable voluptuosidad”, a propósito de López Velarde, a la Secretaría General de la UNAM, y al programa INFOCAB, de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA); también a la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades; así como a las Direcciones de los planteles Azcapotzalco, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Sur.

También agradece a los colaboradores que escribieron en este patriótico número: Víctor Sandoval, Sofía Castillo, Aitza Trejo, Édgar Ávila, Camel Perea, Mariana Agreiter, Miguel Mejía, Alejandro Montes, Sebastián Nájera, Sergio Nepomuceno, Augusto Montero, Nadia López Casas, Andrés Solís, Mireya Cruz, Lucía Jiménez, Rita García, Javier Galindo, Edred Caneda, René H., Gustavo Estrada, Marco Antonio González.

En especial agradecemos a nuestro director artístico, Isaac Hernán Hernández Hernández, pues este número, con su diseño y proceso creativo, marca un antes y un después de nuestra revista, da un paso agigantado hacia un nuevo estilo mucho más íntimo, más personal y libre. El artista ha crecido con su obra, con Fanátika. Enhorabuena, Isaac.

Finalmente, queremos agradecer a todos los talentosos artistas, hombres y mujeres que dedicaron su vida a la música, y que se convirtieron en los sonidos y cantos de la “exquisita partitura” mexicana.



Director/Editor Responsable

Keshava Quintanar Cano

Comité editorial

Daniel Cruz Vázquez

Reyna Rodríguez Roque

Octavio Barreda Hoyos

Jorge Andrés González Torres

André López García

Arte y diseño

Isaac H. Hernández Hernández

(Izaach3)

Maquetación

Natalia Karina González Juárez

Redes Sociales

Abigail Jiménez

Paulo Cuevas

Sofía Castillo

Corrección de estilo

José Alberto Hernández Luna

Rita Lilia García Cerezo

Servicio Social

Paulo Alejandro Cuevas Rivera

Iraís Jiménez Hernández

Lucía Renata Jiménez Santiago

Sofía Fernanda Castillo Gómez

Aitza Olivia Trejo Cornejo

Envíanos tus colaboraciones a: revistafanatika@gmail.com

Fanátika, sexta época, número 28, julio de 2020 – septiembre de 2020, es una publicación trimestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios, No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México, Tel 53731256. Editor responsable: Keshava R. Quintanar Cano, certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-060316443200-102, ISSN: 2683-1570, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud de Título y Contenido: 16940, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, impresa en los talleres de impresión del Colegio de Ciencias y Humanidades del Plantel Naucalpan; éste número se terminó de imprimir en julio de 2020, con un tiraje de 200 ejemplares, impresión tipo digital, con papel cauché de 150 g. para interiores y 200 g. en forros.

Los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor. Distribuida por el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México. Ejemplar gratuito.

● índice

6



Agustín Lara: entre la cursilería, la perversión y la tristeza

Víctor Manuel Sandoval González

14



Rock mexicano: una identidad abigarrada

Marco Antonio González

20



Sonidos del subsuelo, la escena underground de la CDMX

Gustavo Estrada Naranjo

24

DUG DUG'S



Los hoyos funky del rock nacional

Edred Caneda Martínez

27



El nervio del volcán, disco de la despedida

René Ramírez

31



Entrevista con José Ángel Leyva

Javier Galindo Ulloa

36



Armando Vega Gil y su legado

Rita L. García Refugio

42



Una joya musical, la primera FM en México

Víctor Manuel Sandoval González

48

51

58

62

66

72

76

80



Un ácido arrabalero
y... sí muy mexicano

Mireya Cruz Reséndiz

83



Lo hehco en México

Sergio Alan Nepomuceno González



Reflexiones de un
compositor y poeta:
Gil Fuentes

Andrés Solís

86



8 bandas mexicanas
actuales en lenguas
originarias

Sofía Castillo



La ciudad o la selva
de lo efímero

Nadia López Casas

89



Aquíhayaquíhay

Aitza Trejo



Por alto esté el cielo en el
mundo no habrá batallas en
el desierto que no libre por ti

Augusto Montero Razo

92



Black Sabbath

Alejandro Montes



Jorge Reyes y
Carlos Alvarado dos
exponentes del rock
progresivo en México

Édgar Ávila Ríos

96



Nostalgia y poder con
Foreigner en el Palacio
de los Deportes

Sebastián Nájera



Size: con el diablo en
el cuerpo

Miguel Mejía Huerta

100



Xibalba

Isaac H. Hernández Hernández



De Iztapalapa para
el mundo

Mariana Agreiter



Carlos Vergara, evocación
pronominal del
trompetista mexicano

Camel Perea



Agustín Lara:

Entre la **cursilería**, la **perversión**



Víctor

El
y la

y la **tristeza**

r M. Sandoval González





ESCENA 1: CURSI HASTA LA MUERTE. “Soy ridículamente cursi y me encanta serlo. Porque la mía es una sinceridad que otros rehúyen ... ridículamente. Cualquiera que es romántico tiene un fino sentido de lo cursi y no desecharlo es una posición de inteligencia. A las mujeres les gusta que así sea y no por ellas voy a preferir a los hombres”. Así se define Agustín Lara en una entrevista de los años 60 del siglo pasado. (Monsiváis, 1977)

En una foto podemos ver al caballero Lara, con un sombrero panamá, de traje con chaleco y bastón; nuestro dilema: este *esnob* tan elegante es realmente cursi; él, que representó a la bohemia de los años 20 a los 40 del siglo pasado; *esnob* que impuso moda. ¿Por qué se le llamó cursi? Pretende ser refinado, distinguido, fino y termina siendo pretencioso, ridículo, de mal gusto (Kitsch). Lara fue atacado por no estar a favor de la moral dominante, de la doble moral; y, sin embargo, sus canciones fueron todo un éxito, ya que

forjó un estilo propio, influido por el modernismo, aunque su cursilería fue rechazada por compositores como Gabriel Ruiz y Federico Baena. (Loaeza & Granados, 2000, pág. 152) . Por ello, hoy somos cursis hasta la muerte cuando escuchamos e idolatramos palabras como: “Hay en tus ojos / el verde esmeralda / que brota del mar / y en tu boquita, / la sangre marchita / que tiene el coral. / En la cadencia / de tu voz divina, / la rima de amor / y en tus ojeras / se ven las palmeras / borrachas de sol” (Palmeras, 1933); “Quiero saber lo que es el amor, me dijo / y yo le contesté; esto es amor; amor, bendita palabra, / tormento divino; / dolor y placer...” (Bendita palabra, 1941).

ESCENA 2: EL PERVERSO Y MAL NACIDO. Lara fue censurado porque sus canciones pervertían a las jóvenes, pues exaltaban la vida de las malas mujeres, de las noctámbulas y cabareteras. El “mal nacido”



incluso
llevó algunas
de sus “perversas”
canciones al cine, por
ejemplo, en la película
Perdida (Fernando A. Rivero
1950, adaptación de José
Revueltas), la exaltación de lo
prohibido inicia con la escena en que
Los Panchos bajan del segundo nivel
de una casa de citas, en el recibidor se
encuentra la cubana Ninón Sevilla (Rosario
Gómez/Norma) que espera cliente junto
a otras hetairas; entonces, el trío comienza
a entonar: “Perdida, te ha
llamado la gente, sin saber
que has sufrido, / con
desesperación. / Vencida
quedaste tú en la vida, por
no tener cariño, / que te
diera ilusión. / Perdida,
porque al fango rodaste,
después que destrozaron,
/ tu virtud y tu honor. /
No importa que te llamen
perdida, / yo le daré a
tu vida, que destrozó el
engaño, la verdad de mi
amor (Perdida, 1929).
Lara (llamado en la película
Agustín) que pasó de la radio al cine
participó en la historia de la perdida, una
mujer que no pudo redimirse.

En *Aventurera* (1950, Alberto Gout),
la historia de perdición se repite. En un
elegante centro nocturno, nuevamente

Ninón Sevilla (Elena) es la inocente
joven cuyo inexorable destino la lleva a
la prostitución, el cantante Pedro Vargas,
entona la canción que da nombre a la
cinta: “Vende caro tu amor, / aventurera,
/ dale el precio del dolor / a tu pasado.
/ Ya que la infamia de tu cruel destino /
marchitó tu admirable primavera, / haz
menos escabroso tu camino: / vende caro
tu amor, aventurera” (*Aventurera*, 1930).

En *Señora Tentación* (José Díaz Morales,
1948), nuevamente un bolero exalta la
figura de una mala mujer. David Silva
(Andrés Valle) interpreta a un cantante
traicionado por una mujer
frívola, la cabaretera
Ninón Sevilla (Trini),
que lo aparta de su amor
puro, la invidente Blanca
Flores (Susana Guízar).
Silva, decepcionado, en
una escena de la película,
interpreta al piano la
canción que da nombre
a la película: “Quiero
decirte/ mi trivial canción,
/ quiero cantarte, / señora
Tentación. / Señora
tentación, / de frívolo
mirar, / de boca deliciosa/
ansiosa de besar; / mujer hecha de miel
/ y rosas en botón, / mujer encantadora,
/ señora Tentación. (*Señora tentación*,
1932).

Sobre las reacciones que provocó Lara
en su afán de exaltar a las mujeres del



arrabal, Yolanda Moreno escribe:

Todo mito provoca reacciones. La fama y la influencia del músico poeta amenazaron la misma existencia de mitos más antiguos, tradiciones o intereses más acendrados, concretamente la moral y la mexicanidad, que, para los detractores de Lara, estaban siendo minadas por sus canciones. Los defensores de la «mexicana virtud» dejaron oír su voz durante la carrera de Lara. En 1936, un crítico escribía: “Lara no ha escrito ninguna nación mexicana. “Aventurera”, “Perdida” “Cortesana” son sus títulos favoritos. Sólo faltan “Horizontal” y “Ramera”. La alarma cundió y la Secretaría de Educación Pública prohibió que en las escuelas se cantaran las canciones de Lara, sin exceptuar al inocente vals “Farolito”, convertido por obra y gracia de la gazmoñería, en símbolo sexual de las adolescentes de secundaria. (Moreno Rivas, 2008, pág. 111)

ESCENA 3: NUESTRO QUERIDO MITÓMANO Y SU TRISTEZA. Lara construyó un mito en torno a su persona y su vida, por ejemplo, siempre se dijo jarocho, aunque nació en la capital, y su acta original (1897) lo hace tres años más viejo. Lara mismo construyó su mito con una superlativa egolatría:

He dado miles de besos y la esencia de mis manos se ha gastado en caricias, dejándolas apergaminadas. He tocado



kilómetros de teclas de piano y con las notas de mis canciones se pueden componer más sinfonías que las de Beethoven. Tres veces he tenido fortunas —fortunas, no tonterías— y tres veces las he perdido. Las joyas que he regalado, puestas como estrellas en el cielo, podrían formar la Osa Mayor en una refulgente constelación

de diamantes, esmeraldas, rubíes, zafiros y perlas. He viajado lo suficiente como para dar 20 vueltas al mundo. Hablo francés como si fuera mi idioma y el Señor de los Señores me otorgó la divina gracia de la musicalidad y, con ello, lo mismo puedo componer una “java” francesa, que un “pasodoble” español, una “tarantela” italiana que un “lied” alemán. He gastado más de 2,000 trajes de finos casimires ingleses muy bien cortados y los coches que he poseído podrían formar una hilera de los Indios Verdes a las Pirámides de Teotihuacán. He tenido junto a mi perfil de “cara dura” a los rostros más bellos de este siglo a partir de Celia Montalván. Soy un ingrediente nacional como el epazote o el tequila... pero en el fondo, soy más Werther que Dorian Gray. No soy apocado para el pecado y amar ha sido el capital de los míos. (Monsiváis, 1977)

Lara no sólo cantó a las mujeres perversas y malvadas, también, cantó a la tristeza. Escuchó con mariachi a Pedro Vargas, el samurái de la canción, y a su



compadre el flaco de oro interpretar, en música ranchera: “Aquel amor / que marchitó mi vida, / aquel amor / que fue mi perdición, / ónde anduviera / la prenda más querida, / ónde anduviera” (1953). Y realmente le tupieron con ganas.

En una escena de *Tacones lejanos* (1991), de Almodóvar, la cantante española Luz Casal le presta voz a Marisa Paredes (Becky del Páramo) en un teatro lleno a reventar, donde, como parte de esta triste y melodramática película, ella canta: “Si tienes un hondo penar, / piensa en mí; si tienes ganas de llorar, / piensa en mí. / Ya ves que venero / tu imagen divina; / tu párvula boca/ que siendo tan niña / me enseñó a besar. (Piensa en mí, 1935). Hic et nunc, veintiún años después de la muerte del músico poeta pervive la tristeza lareana.

Agustín Lara luce un impecable traje gris, con corbata negra y camisa blanca. Sus flacas y largas manos toman un cigarrillo y un encendedor; prende el

cigarrillo; entonces, el músico poeta entona tristemente la siguiente canción: “Poniendo la mano sobre el corazón, / quisiera decirte al compás de un son / que tú eres mi vida, / que no quiero a nadie más que a ti, / que respiro el aire, / que respiro el aire / que respiras tú...” (Amor de mis amores, s/f). Nuevamente lo arropa la tristeza, el desconsuelo, la congoja. Al piano, las inmensas manos de Lara, inician rítmicamente la siguiente canción: “Rival de mi cariño, / el viento que te besa; / rival de mi tristeza, / mi propia soledad. / No quiero que te vayas, / me duele que te alejes, / no quiero que me dejes, / que ya no vuelvas más... / Mi rival / es mi propio corazón, / por traicionero, / yo no sé / cómo puedo aborrecerte / si tanto te quiero. / No me explico / por qué me atormenta / el rencor, / yo no sé/ cómo puedo vivir/ sin tu amor”. (Rival,1935) El símbolo de la tristeza se reproduce; el aislamiento, la desilusión, prevalecen. Finalmente, en “Noche de ronda” la



tristeza se convierte en un ineluctable ambiente. Lara ve cómo se oscurece la luz de su ventana; ya se fue el último lucero, entonces canta: “Noche de ronda, / qué triste pasas, / qué triste cruzas / por mi balcón. / Noche de ronda, / cómo me hieres, / cómo lastimas mi corazón. / Luna que se quiebra sobre la tiniebla / ee mi soledad, ¿a dónde vas? / Dime si esta noche / tú te vas de ronda como ella se fue / ¿Con quién estás? / Dile que la quiero, / dile que me muero de tanto esperar, / que vuelva ya, / que las rondas no son buenas, / que hacen daño que dan pena, / que se acaba...por llorar”. (Noche de Ronda, 1936). **Fx**

BIBLIOGRAFÍA

- Loaeza, G., & Granados, P. (2000). *Mi novia, la tristeza*. Puebla: Océano.
- Martínez Villarreal, R. (2011). *Memoria musical de México*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Monsiváis, C. (1977). *Amor perdido*. México: Ediciones ERA.
- Moreno Rivas, Y. (2008). *Historia de la música popular mexicana*. México: Océano.

Víctor nació en la ciudad de México en 1963. Profesor Titular C de Tiempo Completo, adscrito al CCH Plantel Naucalpan, con 34 años de antigüedad. Licenciado en Historia, Egresado de la FES Acatlán. Mención Honorífica en el Premio Francisco Xavier Clavijero Mejor Tesis de Licenciatura (Premios Anuales INAH, 1991). Coautor de los programas de estudios de historia del Plan de Estudios Actualizado del CCH (1996). Coautor en 2005-2006 del Orientación y Sentido del Área Histórico-Social del CCH (2006). Coautor en 2006 de los cuatro programas de estudio de Historia y Geografía del B@UNAM. Coautor de seis libros de texto de historia a nivel bachillerato.



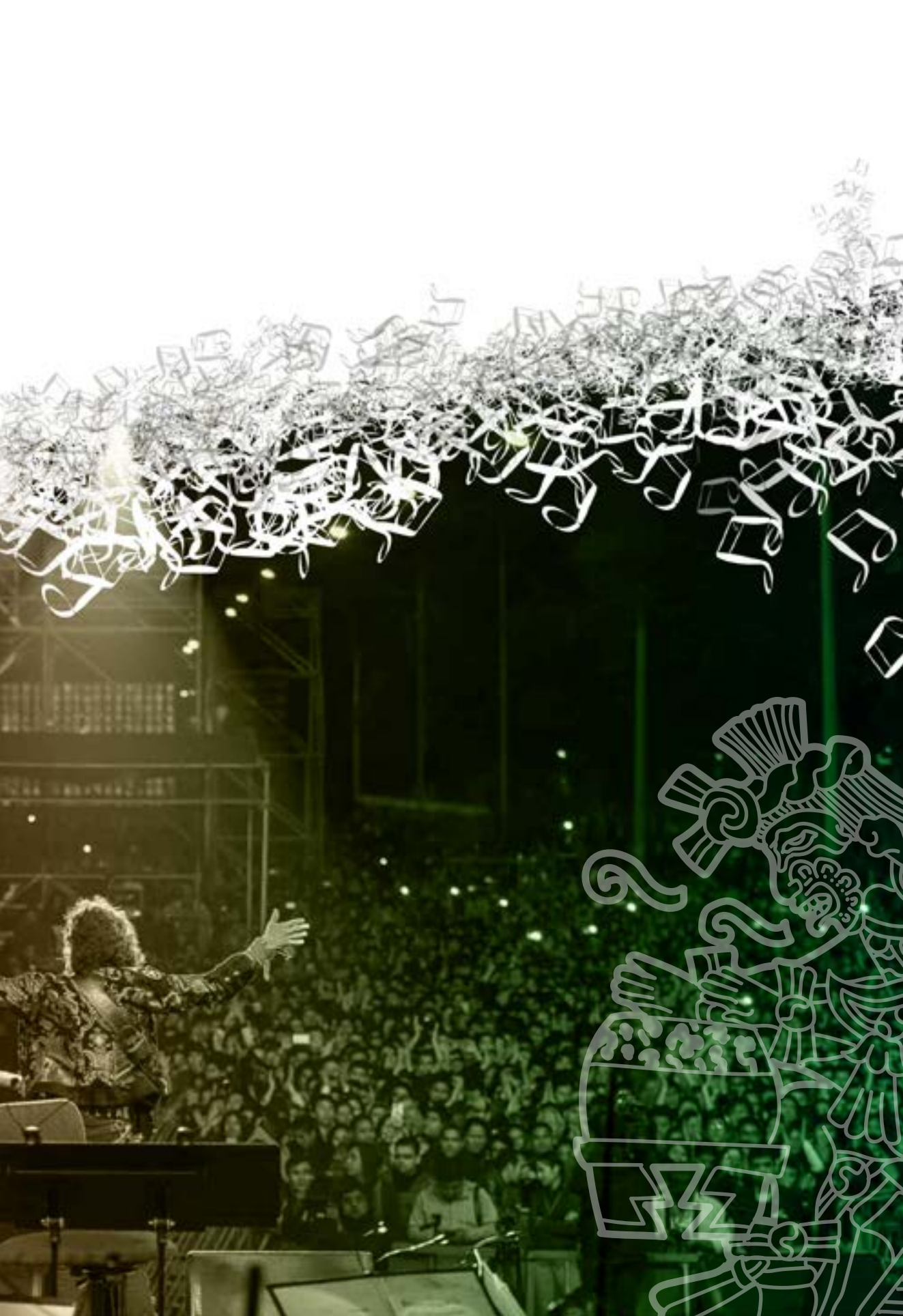
Rockmexicanos:

una identidad abigarrada

Marco Antonio González



Marco Antonio González Villa creció bajo el arrullo del rock y desde los 80 vive en una relación con el rock en español. Primero rockero, después psicólogo, su pasión por la música es similar a su pasión por dar clases en CCH Naucalpan.





EL ROCK ES UN LENGUAJE, CREO QUE TODOS LO TENEMOS CLARO. NO IMPORTA ENTONCES DÓNDE HAYA SURGIDO: EN CADA ESPACIO GEOGRÁFICO TIENE SENTIDOS Y FORMAS DE EXPRESIÓN DISTINTAS. Puede tener, sí, la búsqueda de las mismas causas, pero siempre habrá elementos de la cultura local que le brindan una serie de atributos o un sello particular.

De nueva cuenta, en tanto lenguaje, se adquiere y se aprende en un momento de la vida, pero se queda con uno de manera permanente; no es por tanto un género que pertenezca o sea propio de una edad o etapa de la vida, no: se puede nacer rockero y se puede morir siendo rockero. “De la cuna a la tumba puede acompañarnos”, dirían algunos

Obviamente, llegó a México de y por otros países, pero fue inmediatamente apropiado. Silvia Rivera Cusicanqui, socióloga boliviana, señala que las culturas latinas tendemos a ser abigarradas, dado que hay en ellas una combinación, de elementos culturales extranjeros, principalmente europeos, ligados a elementos culturales locales; sin una fusión, dado que en la mezcla se pueden advertir las dos partes que la conforman. En este sentido, el rock mexicano es, sin duda, abigarrado.

De esta manera lo mexicano se abrió camino en el rock, lo cual va más allá de la forma de hablar. Diferentes culturas y sectores sociales fueron apareciendo en las letras o en los sonidos. En los 70 y



80, grupos como El Tri, Banda Bostik, Trolebús, El Haragán, Maldita Vecindad, cantantes como Rockdrigo, Jaime López o Cecilia Toussaint, o grupos irreverentes y con un toque de comicidad como El Personal y Botellita de Jerez, entre otros, pusieron en sus letras a lo lumpen, al barrio, a diferentes calles, lugares, actividades y personajes de la ciudad, haciendo fotografías cantadas, locales, que nos hacían imaginar, evocar o recordar. En la música también se ve, se oyen imágenes. Así, nos hablaron del *chulo*, de las *tocadas*, de *congaes*, de la *cervecería la Curva*, de la *primera calle de la Soledad* detrás de Palacio Nacional, de *Tlatelolco*, del *metro Balderas*, de la *terminal del ADO*, de *Guadalajara*, de *andar de trampa* o *en el talón*, del *trípas*, el *greñas* y el *muelas*,

de mequetrefes, del *gran faquir Solín*, del *niño José* que trabaja limpiando parabrisas, de *la chota*, de *la tapatía* o de *malafachas*, *cholos* y *chundos* o del *mítico Santo el enmascarado de Plata*. Lugares y actores que existen en un México plural y diverso.

Algunos más decidieron entrelazar notas y sonidos del rock con géneros de diferentes estados de la República. En este sentido, el disco *Re* de Café Tacuba, uno de los mejores de la historia, es una genialidad que enaltece no sólo a la música, sino a elementos culturales e identitarios de diferentes regiones y géneros del país. De igual manera, diferentes grupos de la avanzada nortea en los 90, como El gran Silencio, incluyeron sonidos propios de su tierra en sus canciones. No podemos

olvidar aquí a Caifanes-Jaguares y a un grupo cercano, La Barranca, quienes comúnmente rinden tributo a distintas expresiones artísticas musicales regionales y a los diferentes grupos indígenas, llegan incluso al uso de las imágenes en sus videos y presentaciones en vivo. Saúl Hernández, Alfonso André, José Manuel Aguilera y Federico Fon, estos últimos dos originarios de Sangre Asteka, grupo que fusionaba rock con música nortea, tienden a vincularse musicalmente con lo que emana de los pueblos del país.

La Castañeda lleva el elemento identitario más allá del tiempo: hacia la



historia, y hará un rescate de lenguas originarias para integrarlas en sus letras. “Tloque-nahuaque”, proveniente del náhuatl y que puede traducirse como “el

Dueño de lo cerca y lo junto” o “lo que está cerca, al lado y alrededor de las cosas”,

es una canción que gira en torno a esta idea y filosofía prehispánica, que busca y promueve utopías en lo social. El poderoso inicio de “Cautivo de la calle” es un ejemplo más de este rescate de lenguas del pasado para apoyar a que se mantengan vivas.

En esta idea de fusionar el rock con lo prehispánico podemos referir a Porter, a



Pumcayó, con su folk-rock artesanal, como ellos lo describen, y a Arreola+Carballo, quienes desean mantener viva la lengua náhuatl enlazada con el rock y la poesía.

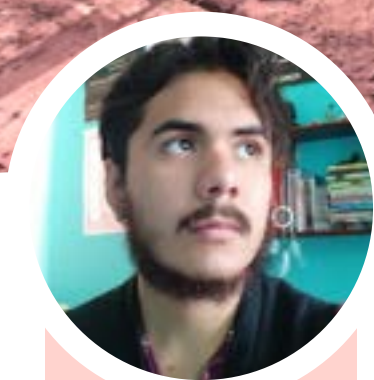
Otros más decidieron retomar canciones de artistas icónicos del país y realizar tributos cantados en rock a sus obras. Así pudimos escuchar a José José, Juan Gabriel, Javier Solís, por referir algunos, en otro tono y con más fuerza en las notas; otros musicalizaron obras literarias como *Las batallas en el desierto* en voz de Café Tacuba, o dieron clases de historia al describir momentos específicos desde la mirada del rock.

Hay entonces en nuestro país un rock que incluye e integra a muchas culturas y grupos, atravesados todos ellos por el apellido de lo mexicano, a tal punto

que es parte innegable de la identidad. De una calidad incuestionable, por lo que es definitivamente buena música y un producto de exportación, con el sello discográfico *Hecho en México*. ¿Alguien diría que no? **Fx**



SONIDOS DEL SUBSUELO, LA ESCENA UNDERGROUND DE LA CDMX



Gustavo Estrada Naranjo

Egresado de CCH Naucalpan, generación 2012, actualmente es tesista de la carrera en Lengua y Literaturas Hispánicas. Escritor, bajista y amante del arte, disfruta de las escenas independientes y las creaciones jóvenes, ya sea como espectador o creador.



MÉXICO ES UN PAÍS DE MÚLTIPLES SONIDOS: SU BANDA SONORA GOZA DE UNA HISTORIA MARAVILLOSA; pero, tras décadas de música e innumerables bandas icónicas, donde siempre se genera el ruido es en el subsuelo. Antes de que se coreara “Ingrata” a mil voces, Café Tacvba tocó en bares del DF (hoy en día CDMX y caldo de cultivo de la música que

escuchan tus papás); antes que “Gimme de power” fuera grito de guerra, Molotov arrasó con los hoyos *funky* de la ciudad. Cual semilla de árbol primordial, el arte más bello nace en el fondo de la tierra: el subsuelo o lo *underground*.

La escena musical de cada país es única y responde a las necesidades de sus escuchas; pero cuando la música suena desde el fondo de la tierra, el mensaje

será del pueblo. Si The Ramones gritaba “A real cool time”, en México la Botellita de Jerez cantaba “Naco es chido” al ritmo del guacarock. Pero detrás de estos iconos está el rastro del hotel feo, el amplificador viejo y la paga flaca. A pesar de que el *underground* parezca terroso, es innegable que en este hábitat relucen las virtudes más nobles del músico. De

la austeridad nace la creatividad y el compañerismo. En los conciertos subterráneos nacen los sonidos que unen a una afianzada comunidad musical, creados por músicos jóvenes de todas las épocas que, a fuerza de un chingo de ganas de hacer música, se han ganado su lugar en las repisas de la historia.

Hoy en día, así como le tocó a tus abuelos y a tus papás, estamos frente a una escena musical única que nace desde lo

más profundo de nuestra tierra. Nuestra generación tiene su propia forma de sonar y ¡vaya forma! Nuestro *underground* goza de una pluralidad de sonidos

impresionante; al ser ahijados de la digitalización, no hay información que no esté al alcance de nuestras manos; por ende, nos es mucho más fácil acceder a todo tipo de música. Nuestras

herramientas son inabarcables, por lo cual, al entender y generar música, lo hacemos de una manera única.

La divulgación musical y los métodos de producción y composición se han visto beneficiados por las nuevas tecnologías. Grabar un disco ya no es lo mismo, el *do it yourself*, es uno de los mantras de los artistas emergentes. Todo al alcance de nuestras manos como nunca. Esto hace de

Y si retiembla en sus centros la tierra, que sea al sonoro rugir de un buen rock.



la música del subsuelo un festín de sonidos: en un mismo concierto suenan desde coros punk, solos extravagantes, la más intrincada psicodelia, el pop más pegajoso, hasta música que, ni abusando de sentidos que no son el oído, se podría describir.

En la CDMX se gestan grandes proyectos, como Toga Records, una disquera digital que se vale del formato de las sesiones en vivo para compartir la mejor música de nuestra ciudad. La idea del colectivo es cada vez más fuerte dentro del *under* mexicano: Lxs grises, Intrstlrs, Ssensorial, entre otros tantos grupos, aglomeran bandas de todo tipo. Para una ciudad que nunca duerme hay que tener música toda la noche y, sin duda, hay tela de dónde cortar. Nos enfrentamos a una cantidad impresionante de material: alguna de las bandas emblemática de nuestra generación podría estar tocando en tu escuela, en la plaza a la vuelta de tu casa, en la reunión de tus

amigos o, ¿por qué no?, podrías ser tú y tus amigos en tu *garage*.

Han cambiado muchas cosas, pero algo que no cambia es la magia de un toquín llenó de energía y nuevas propuestas. Nuestra ciudad retumba a todas horas, las sorpresas nunca faltan. La idea del “en vivo” es fundamental para la música emergente: la pluralidad de sonidos y nuestra forma de desenvolvernó frente a nuestro contexto, construyen una dinámica de conciertos del todo fantástica. Esto, junto al flujo del material musical, hace que la escena del subsuelo sea fértil y fascinante.

La música subterránea nos llena las manos de tierra, pero ¿qué acaso la tierra no es de quien la trabaja? Sí, es una chinga tener una banda y buscarse un lugar en una escena tan gigantesca; aun así, entre tanto asfalto y edificios, siempre se eleva un grito al unísono: la voz de una generación que tiene y va a decir algo. **Fx**





Edred Adonhiram Caneda Martínez

CORRÍAN LOS AÑOS 70 CUANDO DECENAS DE JÓVENES TRATABAN DE DAR A CONOCER SUS PROPUESTAS MUSICALES influenciadas por un nuevo ritmo que cobraba fuerza en otras latitudes: el *Rock 'n roll*. En este contexto, surgen unos sitios bautizados como **Hoyos Funky** por el escritor **Parménides García Saldaña**, que se convirtieron en templos under de la música rock y de los cuales encontramos antecedentes hacia la segunda mitad de la década de los 50s.



Los jóvenes de clase media y proletaria generalmente acudían a estos hoyos contraculturales, que para aquel entonces asumían una imagen de café y, a pesar de que las autoridades del momento fueron clausurando aquellos lugares de poco en poco, no tardaría mucho para que el nuevo movimiento musical cobrara fuerza. A medida que pasaba el tiempo, estos Hoyos Funky resurgieron y proliferaron en los barrios marginales. Por poner un ejemplo, los jóvenes de colonias aledañas al Monumento a la Raza se reunían cada domingo para sacudir su cuerpo al ritmo de bandas como *Three Souls in my Mind*, *Peace & Love*, *Cherokee*, *Dug Dugs*, etc.

A partir de 1969, sitios como naves industriales, edificios abandonados, extintos salones de baile e incluso cines en desuso eran los recintos apropiados para darles nueva vida domingo a domingo, convocando a una turba multicultural de jóvenes que no discriminaban ningún tipo de clase social. Algunos llegaban a patín, otros en el democrático pecero, unos más en el “meteórix” (metro) y algunos cuantos en el auto de papi. Obreros, oficinistas, estudiantes, chavos banda y uno que otro fresa bailaban compartiendo el mismo espacio, las mismas sensaciones, el momento musical; sin duda alguna, los jóvenes de aquel entonces debieron estar muy anhelosos de expresar su furia, su energía, su rabia contenida después de haber vivido aquel oscuro pasaje de la represión durante 1968.

Qué mejor catarsis que el *rock and roll*. Lugares como el z, el Salón Revolución, el Herradero de Calzada de Zaragoza, el Deportivo Nader de La Merced y otros, albergaban las tocaditas cuya vida dependía en gran parte de los grupos de rock y del público, quien era sin duda el que aprobaba



o desaprobaba la intervención de los músicos. Había interpretaciones en español, pero también eran obligadas las rolas en inglés, covers de grupos ingleses o estadounidenses conocidos en aquella época de los cafés cantantes a principios de los 70s.

Los **Hoyos Funky** son sinónimo de aquel rock duro, macizo, grosero y pesado, todo lo contrario, al *straight*. Este movimiento daría

lugar a lo que luego se conocería como Rock Urbano, subgénero cuyo máximo representante fue *Three Souls in my Mind*, posteriormente el TRI de Alex Lora, sin olvidar a la afamada banda Enigma, leyenda del Rock iberoamericano.

El **Festival de Avándaro**, el cual merece un apartado especial, fue sin duda resultado de aquella generación musical, así como de las tocadas feroces que emplazaban a los mejores exponentes del movimiento: Javier Bátiz, El ritual, Love Army, Peace and Love, La Fachada de Piedra, La Revolución de Emiliano Zapata, 39.4, Dug Dugs, Three Souls in my Mind, Tinta Blanca y Tequila,

grupos que intervenían con su música impregnada de matices recogidos del rock puro, el blues, el rock progresivo y la psicodelia, movimientos que preponderaban en la década de los 60 y 70.

La batalla entre las bandas de aquellas épocas era encarnizada y generalmente terminaba por desmembrar o desaparecer a algunas de ellas. Con el paso del tiempo y con ayuda de los medios se fue dando más difusión al trabajo

de estos músicos que emergieron de las profundidades del inframundo musical. Fue gracias al trabajo de estas bandas y su influencia en el Rock Nacional que se abrió camino, años después, al movimiento del **“Rock en tu Idioma”** del cual muchas bandas del rock mexicano formarían parte allá por la década de los 80s.

Para muchos la mejor época del rock nacional fue durante esta oleada de nuevos grupos y propuestas; sin embargo, no podemos ni debemos dejar de lado la importancia del legado que dejaron los precursores de estos movimientos, quienes abrieron las puertas a las nuevas generaciones del Rock mexicano. **Fx**



Edred Adonhiram Caneda Martínez Nació en la ciudad de México un 5 de julio de 1974, creció entre abuelos y padres maestros de profesión. Incurrió en el fútbol americano desde los 13 años y jugó en el equipo de Ciencias Químicas y Veterinarias y, posteriormente en las Águilas Reales de la UNAM, equipo de sus amores. Hace poco culminó su maestría y continúa con sus estudios de Inglés y Árabe Clásico en la escuela Qalam wa Lawh Center For Arabic Studies, también continúa trabajando en nivel secundaria y nivel bachillerato en CCH Naucalpan, donde imparte la disciplina de Gimnasia Artística y atiende al representativo de Fútbol Flag quien fue campeón invicto durante 6 años consecutivos en el certamen de Intra CCHs.

EL NERVIO DEL VOLCÁN, DISCO DE LA DESPEDIDA

René Ramírez



CAIFANES LANZÓ SU ÚLTIMO ÁLBUM EL 1 DE MAYO DE 1994 Y, DESPUÉS DE ESO, SE DESINTEGRARON. *El nervio del volcán* fue producido por Greg Ladanyi y por la propia banda. Tiene una duración de 47 minutos distribuidos en un total de 11 canciones. Forma parte de la lista de “Los 100 discos que debes tener antes del fin del mundo”, publicada en 2012 por Sony Music. Este álbum sondea géneros como rock, hard rock y jazz, con himnos como “Afuera”, “Ayer me dijo un ave” y “Aquí no es así”.

Si se escucha por vez primera, *El nervio del volcán* es bastante digerible y amable con los oídos, por lo que su estructura se manifiesta claramente, con tonos y tintes perfectos. La canción con la que abre es “Afuera”, adecuada para el comienzo del álbum, ya que comienza con un *riff* propio del rock mexicano (o, mejor dicho, del rock en general). Así, poco a poco el álbum eleva sus matices musicales hasta llegar a su clímax con “Aviéntame”.

Si se pone atención, a lo largo de esta canción escuchamos como una pelea entre la guitarra y la voz, lo cual, a su vez, nos hace pensar que entre estos dos elementos hay un *sube y baja* de intensidad, para al final terminar con un solo de guitarra, estruendoso, pero no desagradable.

Después de este estrepitoso movimiento, la banda continúa con “El animal”, canción que conserva cierta saturación, tanto en su composición como en su producción; pero dicha saturación tiende a ser menor que en “Aviéntame”, lo cual no significa que sea de menor agrado. Aparentemente, la saturación es lo que le da sabor y estilo al disco, cual si fuera su sello de composición.

“Quisiera ser alcohol”

ofrece un momento calmo en el transcurso del álbum, pues el saxofón da matices de jazz que invitan a relajarse a quien escucha el disco.

Hacia el final se encuentra “Nunca me caí” que comienza con una atmósfera bastante agradable. No obstante, mientras transcurre, se van incrementando los sonidos hasta saturarse, tal como el propio disco sugiere. Después “El año del dragón”, la cual sigue con tal saturación, y prueba de ello es la guitarra con muchísima distorsión, sello distintivo o marca personal del rock de los noventa.



El final es adecuado, porque es la despedida del grupo con un éxito mexicano y, a diferencia de los demás álbumes, hay una renovación o variación en cuanto a

la letra y la instrumentación,

lo cual no implica que se pierda su esencia

mexicana o aquello

que los hizo

encontrar un

lugar dentro de la

música nacional,

en particular, del

rock: “La llorona”

es la canción más

tranquila de todo el

álbum, la cual hace un

cierre bastante digno.

En resumen, *El*

nervio del volcán es uno

de los mejores discos de

Caifanes, si no es que

el mejor; asimismo,

es muy admirable,

pues lo planearon para

despedirse. A pesar de los

años, muchas de sus canciones

aún se escuchan. Otro dato es que,

a lo largo del álbum, se escucha una

esencia muy mexicana. Sin duda uno

de los mejores logros en la historia de

nuestro rock nacional. **FX**

René estudiante del CCH Naucalpan, alumno del taller de creación de textos musicales de Aldo Camacho. Canta a todo pulmón, siempre que amerite la ocasión, *La célula que explota*.







Javier Galindo Ulloa

Entrevista con

José Ángel Leyva

*Se debe estudiar música
para actuar con libertad.*

Diemecke



CUANDO ASISTIMOS A UN CONCIERTO DE UNA ORQUESTA SINFÓNICA, DISFRUTAMOS DE LA HABILIDAD DEL DIRECTOR ARTÍSTICO EN LA EJECUCIÓN DE UNA OBRA MUSICAL JUNTO CON LOS INSTRUMENTISTAS. Podemos leer su trayectoria profesional en el programa de mano de manera anecdótica, pero, además, existen músicos que revelan sus intereses, gustos y experiencias como Luis Herrera de la Fuente, autor del libro de memorias: *La música no viaja sola*, o los apuntes autobiográficos de Silvestre Revueltas.

Recientemente, el escritor, poeta y promotor cultural José Ángel Leyva (Durango, 1958) publicó *Enrique Arturo Diemecke. Biografía con música de Mahler* (Siglo XXI, 2020), un relato escrito en primera persona acerca de la carrera artística y cultural del músico mexicano, que ha sido director de la Orquesta Sinfónica Nacional y de la Orquesta del Instituto Politécnico Nacional. En la actualidad, el maestro Diemecke tiene el cargo de director general artístico y de producción del Teatro Colón y director musical de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires.

Cuando Diemecke hacía temporada con la Orquesta del IPN, su asistente Benito Alcocer -con el auspicio de la difusión cultural del Politécnico- propuso a Leyva realizar una biografía de este reconocido músico. La mayor motivación del escritor para el proyecto, fue que Diemecke — además de contar con una enorme trayectoria musical— ha sido lector de varios libros suyos, como el reportaje *El naranjo en flor. Homenaje a los Revueltas* (1999) y la novela *La noche del jabalí* (2002).

Leyva comenta que el proyecto nació, de manera concreta, durante una cena en la que la conversación se centró sobre la importancia del lenguaje musical de Diemecke: “Fue importante saber que comenzó a escribir español a la misma edad de haber comenzado a escribir música. Eso me dio la idea de que es un hombre absolutamente entregado a la música, que nació dentro de ella. Su lenguaje existencial es la música”.

En la primera parte de la biografía, se aprecia la educación doméstica en la que Diemecke se formó desde el hogar. Su padre tocaba el violonchelo —al igual que



la madre- y fue maestro de la Universidad Labastida de Monterrey. Los hijos estaban involucrados en la educación paterna, apreciaban la música como una religión que se debe estudiar incesantemente para actuar con libertad”.

Cuenta Leyva que de ahí viene la cuestión pedagógica de Diemecke, porque esto influyó mucho en su forma de dar conciertos: “Pararse frente al público y que éste comprenda y profundice en lo que está tocando. Lo prepara como un director lo hace con su orquesta”.

Narrado en primera persona, el libro sobre Diemecke puede leerse como una autobiografía, pero, ¿por qué se le considera una biografía? En un inicio el autor tuvo la opción de escribirla en tercera persona y tomar distancia del personaje; pero el hecho mismo de no abordar acontecimientos extraordinarios de un personaje histórico o de la farándula -porque Diemecke no es un hombre de

aventuras-, lo hizo pensarlo mejor. Lo importante fue el discurso musical:

Como poeta -dice Leyva-, me preguntaba cómo puedo resolver el problema de contar la vida del otro. Me resultaba demasiado fría y artificial la tercera persona, que no respondía a mis necesidades. Por eso opté el desafío de apoderarme de la voz de Enrique Arturo Diemecke,

que él hablara por mi escritura y mi escritura hablara por mí. Hay un juego peligroso de la identidad, porque él, como personaje, pudo decir: “Yo no me reconozco en esta historia que no es la mía”. Además, estaría usurpando su voz, porque él no se expresaría como yo la estoy escribiendo. Era un desafío muy grande por dos razones: por un lado, la voz del

poeta, el yo poético, me permitió darle esa sensibilidad lírica que requería para hablar de la música; por el otro, además de otorgarle un lenguaje poético, quise utilizar el recurso periodístico, porque recurro también a la entrevista y la investigación con el fin de elaborar un

discurso muy personal y lírico. Con los dos instrumentos de la poesía y



el periodismo, elaboro esta materia verbal que cuenta el lado biográfico del personaje como el de su oficio. Aquí también está otra presencia importante: Gustav Malher. Fue un desafío también contar y justificar su presencia. Más que periodismo, el diálogo entre Diemecke, Malher y Freud, pertenece a la ficción, al género teatral. En términos freudianos, se están revelando los entresijos del músico vienés; es también la oportunidad de contar al lector quién es el autor de las once sinfonías -incluyendo el *Canto de la Tierra*-, y por qué es una obsesión para el director mexicano. Elegí un trazo peligroso, pero lo salvé de manera satisfecha. En un principio, el maestro Diemecke no quería leer el resultado y me pidió que lo leyera su asistente, Benito Alcocer, y que él se lo comentara. Pero yo se lo mandé porque necesitaba conocer su opinión. Fue así que lo leyó entre lágrimas; me confesó que estaba emocionado y conmovido de haber leído un discurso donde él se reconocía plenamente. Fue muy satisfactorio haber logrado ese desafío: el apoderarme de la voz del otro, usando la mía, y recrear la experiencia del otro.

Diemecke, además, revela la historia de sus progenitores, principalmente la de

su padre, Emilio Diemecke Alcocer, que fue también director de orquesta, pero enfermó de diabetes en sus últimos días de vida. El objetivo de Leyva fue mostrar “una de las circunstancias emotivas comunes a todos, la de nuestros padres, que quieren lo mejor para nosotros y nos ponen retos. Cuando el papá ve con orgullo que Enrique dirige la Orquesta Sinfónica Nacional, le dice a su esposa cogiéndole la mano: ‘este arroz ya se coció’. Su hijo es un músico ya hecho”.

La personalidad de Diemecke atraviesa por diversas circunstancias en su interrelación con el entorno escolar y otros ámbitos culturales fuera de México. Aunque estaba siempre acompañado de su hermano mayor, Diemecke era objeto de burla en la escuela primaria por ser rubio; luego, cuando fue a estudiar dirección orquestal a Washington, también sufría discriminación por la nacionalidad mexicana —aunque él era de origen judío—, y en París lo trataban despectivamente como americano. Pero, para Leyva, el afán de burlarse del otro no tenía esa connotación de ahora; antes se hacía *burling* más que *bullying*; sin embargo, el ser distinto en una sociedad como la mexicana tiene su carga anímica y psicológica. Él no estaba exento de esa circunstancia, pero el hecho mismo de tener la conciencia de quién era él desde muy pequeño, lo blindó contra todo este tipo de hechos adversos. Él y sus



Javier es Licenciado en la carrera de Lengua y literatura hispánicas por la FES-Acatlán y Maestro en Letras latinoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Doctor en Letras hispánicas por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor de asignatura “B” Definitivo del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación del Colegio de Ciencias y Humanidades, adscrito al plantel Vallejo, con una antigüedad de 20 años. Actualmente desempeña el cargo de la Jefatura de Sección de Talleres en la Secretaría Académica del Colegio.



hermanos vivían en una especie de castillo de la pureza porque estaban dedicados todos a la música. Diemecke cuenta la situación en que descubren a The Beatles: después de haber ido a comprar discos, él y sus hermanos creían que esta agrupación era una orquesta sinfónica e ignoraban que era una banda de rock. Ahí se produce un shock de qué tan aislados estaban de la realidad. Mientras aprendían música clásica, el mundo seguía avanzando. Pero otros descubrimientos extraordinarios del cine y las bandas sonoras fueron marcando la sensibilidad de Diemecke, como cuando descubrió la comedia musical de Leonard Bernstein: *West Side Story*, acerca de personajes puertorriqueños de Nueva York y esa música latina y mexicana”.

Por otra parte, Leyva destaca la reflexión de la música que se vierte en la voz del padre y de otros mentores de Diemecke a lo largo de la biografía. De una experiencia frustrante con un maestro, este director de orquesta cuenta cómo estuvo dispuesto a vivir la soledad de manera productiva, de entregarse a la música en una relación monástica, y piensa que la sinfónica es un organismo muy completo en donde existe una ley que no puede ser ignorada ni violada:

Él pone el dedo en la llaga – dice Leyva– cuando advierte que la música clásica tiene un desafío muy grande para formar

nuevos públicos, más allá del ámbito del entretenimiento. Cada pieza interpretada por los músicos pertenece a un momento de la historia, a un contexto cultural y geográfico. Si uno escucha a Franz Schubert, tendrá que pensar quién fue este compositor, su país, cultura, idioma y tipo de música. Esta biografía nos muestra la importancia de la cultura en una sociedad vulnerada por la violencia e inseguridad, vivida también por Diemecke. Él habla del caso de un cantante ruso que vino a México a representar una ópera, y en la calle recibió un balazo en un intento de asalto. Nos enseña cómo la cultura y el arte nos sensibiliza y nos aparta de esta acción violenta. La biografía se dirige a un público amplio para sensibilizarnos de la música clásica, moderna y popular, también.

Finalmente, la intención de Leyva fue que este libro se leyera como una novela que recrea la vida de Diemecke: sus pasiones, obsesiones, determinaciones y metas: “Para mí era importante escribir un libro entretenido, ameno donde estuviera presente la parte musical y su experiencia como promotor cultural y compositor”. **Fx**





armando_vega_gil

FOLLOW

...



Armando Vega



o Gil

armando

ega Gil_y su legado_

Rita L. García Cerezo

1,857 publicaciones

11,1k seguidores

1,937 seguidos

Cada foto es una pieza de la gran selfie del mundo



Destacada



Destacada



Destacada



Destacada



Destacada

ARMANDO VEGA GIL ES RECORDADO POR SER BAJISTA DE LA ICÓNICA **BOTELLITA DE JEREZ**, UNA DE LAS BANDAS QUE ABRIÓ LA PUERTA PARA EL MOVIMIENTO DE ROCK EN TU IDIOMA, NO SÓLO POR SU APORTACIÓN A LA MÚSICA AL DARLE AL ROCK UN SABOR MUY MEXICANO, A GUACAMOLE PICOSITO, SINO TAMBIÉN PORQUE EL FORO QUE LOS BOTELLOS FUNDARON, ROCKOTITLÁN, FUE UN IMPORTANTE ESPACIO EN EL QUE COMPARTIERON ESCENARIO CON VARIOS GRUPOS QUE HAN TRASCENDIDO EN LA HISTORIA DEL ROCK NACIONAL: **EL TRI**, **KERIGMA**, **LA CUCA**, **LOS CAIFANES**, **CAFÉ TACVBA** Y MUCHOS, MUCHOS MÁS.

Pero la historia de Armando no empezó con **Botellita**, pues a los 17 años ya tenía su grupo de música folklórica con seguidores propios. Sus maestros, o más bien sus modelos, fueron los grandes, el bajista de **Grand Funk Railroad** y **Paul McCartney**, de quienes aprendió a entender, a percibir, cómo va el *rock and roll*, qué es un *shuffle*, a sentir y saber qué va pidiendo la canción, trucos y cosas así. Al inicio de **Botellita**, Armando iba a tocar la guitarra, pero al renunciar la bajista, y como él ya tenía experiencia tocando el tololoche en su banda folklórica, asumió el rol.

Cuando **Botellita** se disolvió la primera vez, en 1997, le pasó por la mente ya no ser músico, pero se le cruzaron en el camino una guitarra en oferta y la oportunidad de participar en un nuevo proyecto, el **Palomazo informativo**¹, junto con Fernando Rivera Calderón y

Martín Durán Chávez. El giro aquí era diferente a lo que había hecho antes, pues las canciones trataban sobre política y crítica periodística de manera humorística. Finalmente, este proyecto también se disolvió en el 2006.

También formó parte de la banda **Arraigo Domiciliario**, con Susana San José, en la que también era bajista, arreglista y compositor. Aunque después del primer disco, *El asfalto es piel*,² su colaboración fue más bien como externo. En 1999, **Botellita de Jerez** volvió a reunirse a iniciativa de Sergio Arau y, aunque mantuvo un perfil bajo, después del falso documental de Arau, *Naco es chido*³ (2010), comenzaron a adquirir más notoriedad.

La paternidad le trajo una nueva faceta como músico, pues compró un ukulele pensando en su hijo, pero él mismo comenzó a explorar las posibilidades que le daba ese instrumento y así nació el **Ukulele Loco**⁴, proyecto dirigido a los niños y en el que ara solo, acompañándose a sí mismo con el pandero y el bombo en canciones que son narraciones creídas por el disfrute de chicos y grandes, un ejemplo de ellas es “Un marciano y un ciempiés”,⁵ que se convirtió en una de las favoritas.

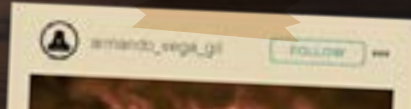
Pero el talento de Armando no se restringió al ámbito musical, también se distinguió como guionista del programa *El güiri güiri*, protagonizado por Armando Bustamante, y de cortometrajes que también dirigió como *Fuera de cuadro* (2003), protagonizado

¹ El Palomazo Informativo [Ojo de Cóclea]. (sin fecha). *El Palomazo Informativo* – ¿Cómo pueden dormir? [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=QR-pzehzxe4>

² Susana San José y el Arraigo Domiciliario [Vive Latino]. (15 de noviembre de 2011). *Soledad* – Susana San José.

³ Arau, R. (productor) y Sergio, A. (director). (2010). *Naco es chido* [falso documental]. México: Art Naco Film.

⁴ Olguín, G. (Productor). (09 de mayo, 2020). “Armando Vega Gil y su Ukulele Loco” en *La Tarima Acústica* [Tarima de Radio]. México: Código Radio. En línea: <http://www.codigoradio.cultura.cdmx.gob.mx/index.php/podcast/armando-vega-gil-y-su-ukulele-loco-2/> [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=42sJWmidlmE>





Estudió el Diplomado de Análisis Cinematográfico de la Cineteca Nacional y diversos cursos de cine en la Filmoteca de la UNAM y en otros recintos independientes. Formó parte del taller de escritores de Armando Vega Gil. Participó como actriz en el proyecto *Medea Material*, de Heiner Müller, bajo la dirección de Itari Marta. Actualmente imparte las materias de Latín y Griego en el CCH Naucalpan.

⁵ Vega Gil
www.yout
⁶ Quintana
com/7111
⁷ Pezzoti, C
www.youtu

Roberto Sosa, *Alivio* (2005), *Como perros y gatos* (2012),⁶ con dibujos de Sergio Arau y con el que obtuvo una nominación al Ariel por mejor animación; y *Diálogos de una pareja triste* (2013).⁷ En 2003 obtuvo el Primer lugar en el Concurso de Guión para Cortometraje en el VI Festival Internacional Expresión en Corto, en Guanajuato, y en 2008 se hizo acreedor al Premio Alejandro Galindo a guión escrito para largometraje otorgado por la SOGEM, SEXCUEC y el FIDECINE.

También en la literatura destacó, tanto en el cuento como en la novela. Fue becario de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México para la difusión de obra literaria en el programa Artes por Todas las Partes en 2001 y 2004; obtuvo el Premio Nacional de Cuento Benemérito de América 2001, convocado por la UABJO; el Premio Internacional Goliardos de Ficción, Terror y Fantasía 2001; el Premio Nacional de Poesía de los XIX Juegos Florales Universitarios 2001 de la Universidad Autónoma de Campeche, y el Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí 2006 por *Cuenta regresiva*.

Decía que comenzó a escribir y a tocar casi al mismo tiempo, durante su adolescencia, aunque claro que fue más rápida su notoriedad como músico; el niño como escritor fue algo más lento. Comenzó una revista que se llamaba *Melodía 10 años después*, publicando ensayos muy personales, al estilo del modismo que hacían Carlos Chimal y Juan Villoro, una narración muy subjetiva, implicándose en la propia que contaba. Escribió más de 30 obras, entre cuentos, novelas, ensayos y poemas, con un estilo muy peculiar, muy “armandezco” como él decía.

Con sus letras era capaz de llevarte desde un viaje onírico-escatológico-hilarante, acompañando a la minita de Pachuca (alter ego de Botellita de Jerez) en el testimonio de su exintegrante Armados Vil en *Diario íntimo de un guacarrócker* (2002), la intriga y los sobresaltos por la acechanza de los ruos ancestrales y un destino irremediable en

Picnic en la fosa común (2015); desde la ternura de la infancia en libros como *Una noche de catarro y pesadillas* (2013), hasta la insurrección de la adolescencia en *Rockboy y la rebelión de las chicas* (2013).

Tenía un talento impresionante que se manifestó después también en la fotografía, su trabajo saltó de Instagram (@armando_vega_gil) a exposiciones y publicaciones especializadas que le permitieron compartir su modo de ver la vida también en imágenes, como ya lo había hecho antes en sus cortometrajes, pero ahora en formato fijo.

Fue mucho lo que Armando nos dejó y sin duda fue mucho lo que tenía para seguir dándonos, su nombre queda inscrito en la historia de la música y de las letras y en el corazón de quienes lo conocimos. **Fr**

6. A. [WANZ: We Are Not Zombies]. (31 de enero de 2015). *Un Marciano y un ciempiés*. [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZXvH3xUggpA>
7. A. F. (productor) y Vega Gil, A. (director). (2012). *Como perros y gatos* [cortometraje]. México: Tono. <https://vimeo.com/watch?v=EousUGbS61k>



UNA JOYA
MUSICAL
la primera

F • **M** en
éxico

Lucía Jiménez

EN 1952, EL MISMO AÑO QUE ADOLFO RUIZ
CORTINES ES ELECTO PRESIDENTE, EN MAYO, EL
MISMO MES EN QUE EL CANAL 5 ES INAUGURADO
POR GUILLERMO GONZÁLEZ CAMARENA, INICIA
TRANSMISIONES LA PRIMERA FM EN MÉXICO: XHFM-
FM RADIO JOYA DEL DISTRITO FEDERAL.

Sucedió en la década de la urbanización, los desastres naturales, la televisión, las radios portátiles, los bikinis y las guitarras eléctricas en primer plano. Nuevas costumbres invadían a un país conservador que poco a poco se urbanizaba y se industrializaba. Había gusto por los toros, la lucha libre, el cine western, de terror, fantasía y ciencia ficción. Las plazas comerciales comenzaban a ser centros de reunión y los jóvenes se convertían en una demandante fuerza social y de mercado: había nuevas actitudes, moda, peinados y, sobre todo, música.

El concepto de radio musical no era nuevo, pues existió desde los primeros años de la CYB

y la CYX, y luego con La Voz de América Latina, pero esta década fue fundamental para la música en México, pues se “agregó a su rico acervo la grandeza de los tríos, la sensibilidad del bolero feeling y los ritmos del chachachá y el rock and roll. La música ranchera entró a su edad de oro. Lo que hoy se escucha encuentra raíces, de una u otra forma, en la música cincuentera”.

Resulta lógico que en una época donde la radio era musical, una estación que transmitiera en alta fidelidad, que reprodujera fidedignamente el sonido, fuera una apuesta por la que valía la pena arriesgarse. Y eso era precisamente lo que ofrecía el invento del neoyorkino Edwin Howard Armstrong: la Frecuencia Modulada o FM



Había nacido con el objetivo de eliminar los ruidos, reducir las distorsiones y, en pocas palabras, mejorar la calidad de la transmisión.

La FM fue registrada en una serie de patentes entre 1930 y 1933, pero no fue hasta 1940 que comenzó a usarse como banda comercial en Estados Unidos, y hasta 1952 que el queretano Federico Obregón Cruces, junto con Guillermo Salas, Carlos Flores y Paco Ibarra, quiso traer el concepto a México, solicitando así una concesión de FM a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. En 1948 le fue autorizada la instalación de Radio Joya, que comenzó con apenas un kilowatt de potencia y cuya frecuencia era de 94.1 megahertz.

Construyeron sus instalaciones en la colonia Tabacalera, en Reforma número uno, en el décimo piso, en el despacho 1059; además tenían unos estudios, acondicionados con un piano, que les rentaba el Canal 4. El edificio se llamaba Corcuera, que hasta la década de los cuarenta había sido el edificio más alto de la ciudad. Ahí iniciaron

pruebas en 1949 con una planta improvisada, pero en cuanto adquirieron el transmisor que necesitaban, Radio Joya salió oficial y definitivamente al aire en mayo de 1952.

Su contenido era principalmente musical y contaban con cuatro locutores. Tenían un programa diario de 15 minutos de buena música y por las noches conciertos de música clásica. Podemos suponer que transmitían a los íconos musicales de la época, tanto extranjeros, como Elvis Presley y Frank Sinatra, como nacionales: Luis Arcaraz Torrás, Dámaso Pérez Prado, Jorge Zamora “Zamorita”, Los Tres Diamantes, Lola Beltrán, Chava Flores y José Alfredo Jiménez, por mencionar algunos que sonaron entre 1952 y 1957.

Tuvieron pocos anunciantes, por lo que los problemas de dinero no se hicieron esperar. Había escasez de aparatos reproductores con banda de FM y era difícil instalar el equipo, como las antenas que debían ir en lugares altos por las características técnicas de la Frecuencia Modulada. Como describe



Óscar Obregón, su padre se enfrentó a “innumerables problemas económicos, técnicos y humanos”. Pero con todo y su montón de problemas, Radio Joya logró sobrevivir hasta 1957. Sería imposible determinar cuántos años más habría durado al aire de no haber sido por uno de los sucesos más trágicos en la historia de la capital.

El 26 de julio de 1957, un sismo de 7.7 sacudió a la Ciudad de México. Dejó un saldo de 700 muertos y 2500 heridos, además de estructuras dañadas, como el Ángel de la Independencia, cuya escultura de la Libertad Alada cayó del obelisco, razón por la cual a este suceso se le empezó a conocer también como el Terremoto del Ángel. Entre los inmuebles con más daños se encontraba, precisamente, el edificio Corcuera.

Así, a pocos meses de haber cumplido cinco años, y con más pena que gloria, Radio Joya cesó sus transmisiones en 1957. Los daños causados por el desastre, sumados con los problemas económicos acumulados, no le dejaron más alternativa a Federico Obregón Cruces que vender los derechos de su estación y el equipo que utilizaban en Corcuera

a Francisco Aguirre Jiménez, uno de los principales promotores de la FM en México y el fundador de Grupo Radio Centro (GRC), en ese entonces llamado Cadena Radio Nacional.

XHFM-FM Radio Joya se convirtió así en XEJP-FM Radio Joya e inició en 1974 sus transmisiones en la Ciudad de México, siendo su primera voz institucional el ícono de la radio: Alfonso Amexeira. Su eslogan era: “La música en su máxima expresión” y su programación se componía de música en español de los años cincuenta, sesenta y setenta, además de lanzamientos musicales en español. En 1991, año en el que fallece Amexeira, Radio Joya se cambia el nombre a Stereo Joya, adoptando el lema: “Tesoro musical”. En 1993, se incorpora a la nómina Mariano Osorio, que pasaría a convertirse en su locutor insignia.

Si ahondamos un poco y hacemos la conexión, sin caer en el error de pensar que se trata de la misma estación, nos daremos cuenta de que la relación es más estrecha de lo que pensamos, pues lo que hoy es Joya 93.7, la estación de música romántica en español por excelencia en México, fue en sus inicios, de alguna u otra forma, esa nueva etapa, esa nueva



Stereo
JOYA
93.7 F.M.

visión, de aquel proyecto inacabado del visionario Federico Obregón Cruces.

Si bien no puede llamársele un éxito (sino más bien una radio experimental, como dice Óscar Obregón), XHFM-FM Radio Joya sí que puede regodearse de haber sido la primera en algo gracias a la inquietud innovadora de su fundador, que se anticipó al cambio quizá demasiado pronto. Y es que basta con observar el crecimiento de la Frecuencia Modulada en nuestro país: en 1952 había una estación, para 1970 había 52 y para 1992, 237; en la actualidad existen más de 1400 estaciones con FM, entre concesiones y permisos, sea con tipo de uso social, comercial o público.

Así, aunque continúan surgiendo nuevos formatos, como el streaming o el podcast, la radio como medio de comunicación, expresión y representación, resulta insustituible por su valor humano. Pese a que su historia es breve, la existencia de la primera estación FM supone uno de los momentos históricos de la radiodifusión en nuestro país, gracias a su papel como pionera tecnológica, difusora de la cultura nacional y promotora de la música de toda una época en México. Con su innovador sonido fidedigno, Radio Joya fue, tal como su nombre lo dice, una joya musical. **Fx**

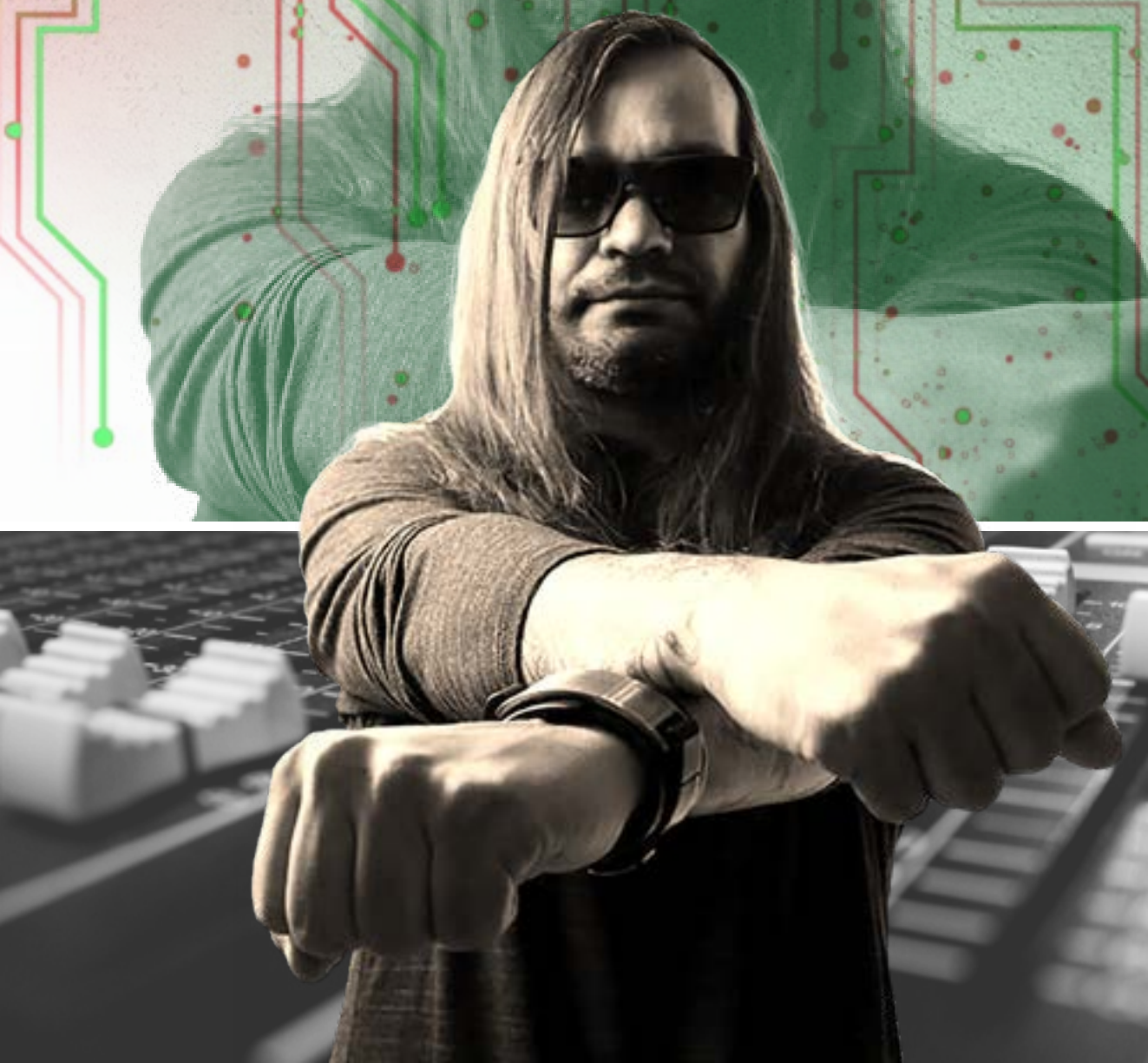
Lucía Jiménez, estudia el último semestre de Comunicación en la FES Acatlán y se especializará Comunicación corporativa. sus actividades favoritas son la escritura creativa, el cine de terror y la danza.



Un ácido arrabalero y... sí

¡muy mexicano

Mireya Cruz Reséndiz





HAY GÉNEROS CON LOS QUE CRECEMOS Y SE VUELVEN PARTE DE NUESTRO GENOMA MUSICAL, EN MI CASO, EL *ROCK AND ROLL*. Y también hay géneros que entran a la médula y empatizan con el sistema linfático, llegan a abrir el ADN melódico: el género electrónico, hoy ya tan mediatizado en la escena mundial, con tantos recursos técnicos, audiovisuales, pero, ¿en México?

Como cultura, una de nuestras características es combinar distintas teorías, actitudes u opiniones, conciliar doctrinas diferentes o, de manera simple, expresar en una sola forma dos o más elementos lingüísticos también diferentes: hablamos de sincretismo.

La escena musical mexicana no escapa a él. Este género emerge en nuestro país a mediados de los noventa en el ambiente *underground* con el colectivo Nopal Beat Records que originó el sonido “acid cabaret”: innovador, cibernético totalmente latino hilvanado por las nuevas tecnologías musicales de los productores, el talento de los instrumentistas e inspirados en el conocido cabaret de Guadalajara “El Astoria”, la nueva mañana acompañada de músicos desafinados con el sonido de los 50’s y 60’s de La Sonora Santanera y Pérez Prado, con un **dash** de *kitsch* natural mexicano.

Nopal Beat se compone de los proyectos Double Helix (Luis Flores y Jorge Hernández), Sussie 4 (César Gudiño y Odín Parada, tendientes al house francés fusionando ritmos latinos con jazz y pop con tendencias avant-garde), Axkán (mezcla de *techno*, *trance* con sonidos prehispánicos), Galápagos (Guillermo Galápagos Ramírez fue el primero en editar un disco individual, en su álbum *Infinito Palmeras* escuchamos su fusión de jazz, cadencias latinas y *house*), Fat Naked Lady (Yuri González, ex bajista del grupo de rock Azul Violeta sumando al “acid cabaret” el *house*), Medina (Jorge Medina emplea *trance*, *techno* y ritmos latinos), God is my name (Uriel Villalobos, Fabián José y Morfeo Hernández, quien abandonara al grupo para unirse a Sweet Electra, marca un sonido oscuro y tribal que en momentos intenta matizarse en el jazz), Shock Bukara (dueto de Daniel Martínez y Manuel Amézquita), Club Nova (Venancio Almazán con un sonido disco, *house* y pop) y Tovar (Rubén Miranda, integrante de Irradia haciendo sonar “acid cabaret” con *house*, sampleos de guitarras, trompetas o piano).

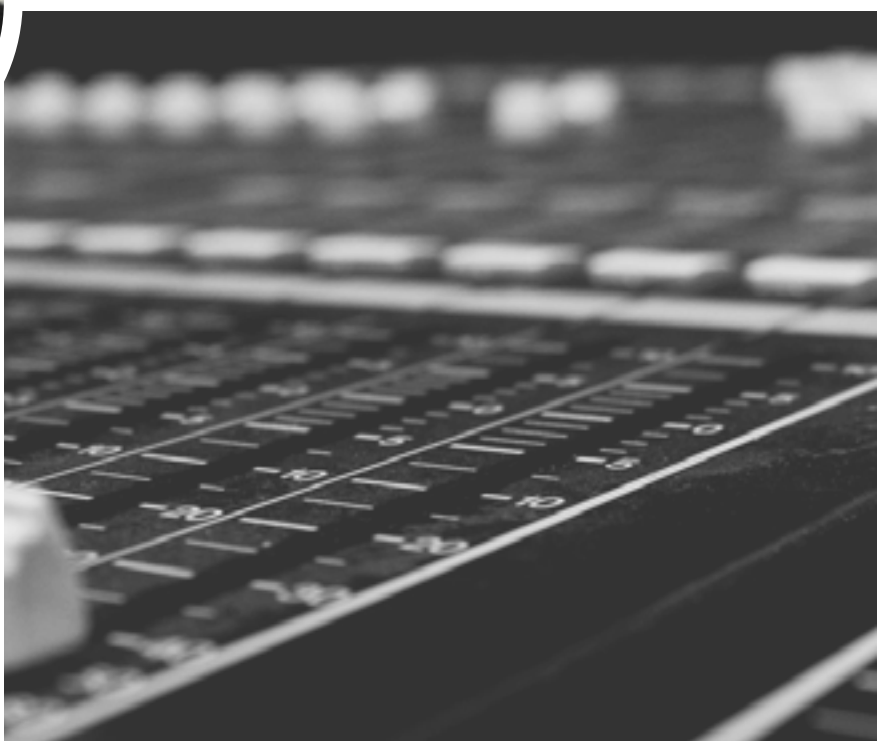


En 2002 firman con EMI, y nace Nopal Beat Records/EMI que les orilló a producir en cinco meses 13 discos de música electrónica, nueve de los cuales son álbumes y el resto E.P.'s con remezclas.

Al escuchar estos proyectos, es inevitable sumergirte en una travesía musical de la época dorada de los salones de baile, sentir el frenesí de fragmentos de ritmos “escandalosos” de aquellos tiempos como el mambo, el danzón, el cha cha chá, sonidos cincuenteros y sesenteros que llevaban a parejas y grupos de amigos a trasnochar y bailar disfrutando y aguardando el amanecer, dejándonos llevar por ese *beat* que la tecnología imprime, y la picante acidez que el arrabal presta a estas creaciones que se vuelven una fiesta de la genialidad y la creatividad en el legado del sonido de la idiosincrasia mexicana. **Fx**



Mireya colabora en la Secretaría de Atención a la Comunidad en el CCH Naucalpan. El aprendizaje, las lenguas, la semiótica y la interacción humana, las artes y por supuesto la música, le seducen. Crear y crear son motores de acción para ella, su contexto y entorno. La búsqueda de posibilidades siempre será infinita.

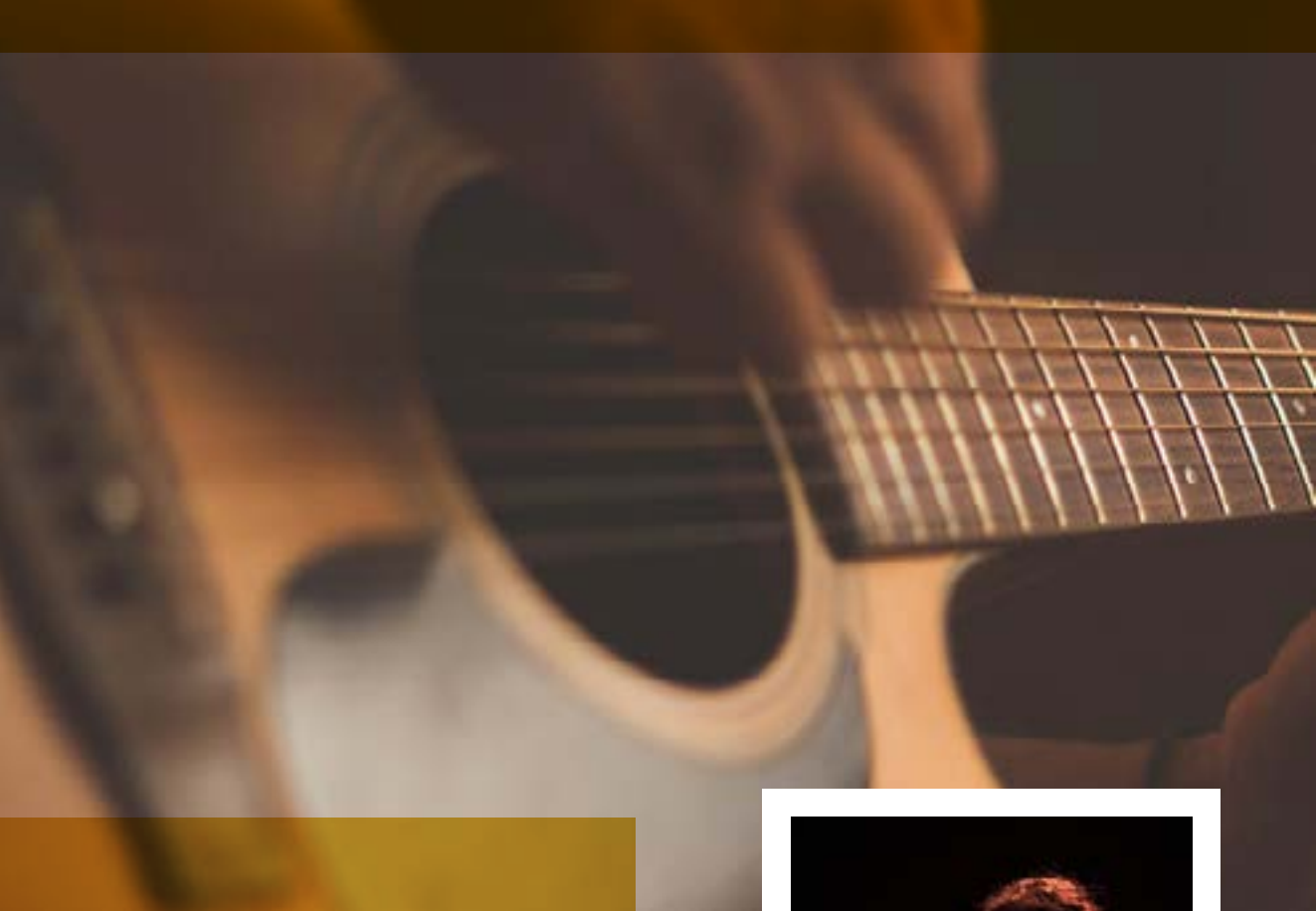




**Reflexiones de un
compositor y poeta:**

GIL FUENTES

Andrés Solís



CANTAUTOR Y ESCRITOR, ORIUNDO DE PACHUCA, HIDALGO, **GIL FUENTES** PERTENECE A LA NUEVA GENERACIÓN DE MÚSICOS MEXICANOS NACIDOS A INICIOS DE LOS AÑOS NOVENTA. En el principio de su carrera musical, realizó conciertos donde presentaba sus composiciones en formato acústico, acompañado siempre de su guitarra. Sin embargo, a raíz de distintos viajes fuera de su ciudad, y del país, obtiene como recompensa ampliar su visión artística y cultural, para, a su regreso, emplear nuevos recursos armónicos y técnicas de ejecución musical, añadir efectos propios de guitarras eléctricas en el sonido de una guitarra acústica, y crear un ambiente único, lleno de movimientos melódicos y atmósferas sonoras.



Con más de una década de trayectoria, ha conseguido realizar tres producciones discográficas: *Contrastes*, *Puerta de Entrada* y *Los Pecados del Peregrino*. En las primeras dos grabaciones, es posible escuchar las canciones de Gil de una manera muy natural, tal y como fueron concebidas: con sólo una guitarra y la voz. En el tercer disco, *Los Pecados del Peregrino*, se dedica a pensar y a producir cada una de las canciones de manera profesional: elige acompañar las melodías con instrumentos prehispánicos, como raspadores, ocarinas, silbatos, teponaxtles, etc., con los que logra, en conjunto con la guitarra, crear una resonancia armónica, mística, digna de ser comentada y escuchada.

Así como la música es una de las más bellas expresiones artísticas que poseemos los seres humanos, la literatura es pieza

clave de la cultura universal. Gil Fuentes incursiona en la poesía, no sólo desde la letra de sus canciones, también en la versificación sin música, con el libro *Fractura de lo pospuesto*, donde refleja la nostalgia que producen los viejos y nuevos amores, la inacabada migración a EE. UU., el deseo del bien propio y la tersura que abriga el Valle del Mezquital, visto desde la óptica de un hombre de ciudad.

Actualmente, se encuentra trabajando en su cuarto disco de estudio, mismo que Gil describe como su proyecto musical más ambicioso hasta la fecha, pues pretende experimentar con los recursos de los conciertos en directo, pero, a su vez, hacer uso de una gama enorme de arreglos musicales que van desde el piano y cuerdas orquestales, hasta incursiones corales e instrumentos de diversas partes del mundo.

Cuéntanos, Gil, ¿cómo se dieron tus primeros acercamientos a la música? •

Mi abuela dice que desde que era pequeño, cerca de los tres años de edad, me metía a uno de los cuartos de su casa donde tenía una guitarra colgada en la pared. La quitaba de ahí y comenzaba a tocarla, por supuesto que sin una noción musical todavía. Unos años más tarde, comencé con clases de violín; después, casi entrando a la adolescencia, me encontré de nuevo con la guitarra, y ahí es donde sigo ahora.

En tu opinión, ¿cuál es el cantautor con mayor calidad en México (vivo)?, ¿Por qué? •

Cualquier nombre que pueda darte en esta respuesta podrá leerse muy pretensioso. A lo largo de los años que llevo en la música he aprendido que el mejor o el peor artista, músico, cantautor, etc., no es más que una cuestión de gustos, más que de sano juicio. Hay muchísimos cantautores mexicanos de los cuales

sobresalen virtudes muy distintas a las de los demás, pero también defectos. Es como dice un amigo, y creo que tiene mucho de cierto: “Sólo existen dos tipos de música: la bien hecha y la mal hecha”. Uno mismo decide a cuál de los dos tipos quiere pertenecer.



canción latinoamericana de protesta nace porque los cantores amaban a su país, a su pueblo; les parecía un atropello y una barbaridad lo que algunas personas hacían con ellos: así yo.

¿Cuál es el momento y lugar que dedicas para componer y escribir? •

Mi proceso creativo suele venir casi siempre por las noches, cuando todo es más tranquilo y existe el mínimo de distracciones. Escribo en mi dormitorio, donde puedo concentrarme a plenitud en lo que estoy haciendo.

¿Qué recomiendas a las nuevas generaciones de compositores? • No tengo el poder de aconsejar o mostrar el camino a las nuevas generaciones de músicos y compositores. Lo que me ha funcionado para ser mejor persona cada día, y me ha permitido evolucionar como artista, es escuchar mucha música, de todo tipo. Eso no significa que todo lo que escuchamos sea bueno. La música que atenta no solamente contra las buenas costumbres, sino contra el arte mismo, jamás podrá generar seres humanos sensibles y racionales, que en mi opinión es el fin principal del arte. Otra de las cosas más importantes que tengo es la escuela. Estudiar siempre te dará herramientas infinitas para tu quehacer, pero tienes que ponerlas en práctica, porque no todo es teoría: la música tiene que ejecutarse y convertirse en una disciplina; tienes que brindarle ese respeto.

Aristóteles pensaba que el arte nace a partir de la mimesis, es decir, la imitación de la naturaleza. En tu caso, ¿cuáles son las razones que te llevan a crear tus canciones? • La necesidad de expresión, que es más bien una catarsis. Las canciones me sirven para contar historias, pero también las escribo porque tengo algo importante que decir, para cantar lo que pienso y siento acerca de los hechos que suceden en mi vida, pero también a mi alrededor: con mis amigos, con mi familia, en la ciudad y el país en los que habito.

¿En qué géneros musicales has incursionado? • Me encanta el rock, el blues, el jazz, el R&B, y lo que más disfruto es intentar hacer una mezcla con todos ellos.

¿Cuáles son las temáticas que abordas? • Me gusta mucho contar que escribo del y por el amor. Pero no solamente al sentimiento que surge cuando congenias con alguna persona, es decir, de pareja. El amor es un combustible para los seres humanos, el amor te enseña a estar cerca de tu familia y de tus amigos, o de todas las personas que en algún momento te profesaron cariño. Ese mismo amor hace que también te molesten las injusticias o defiendas lo que quieres cuando alguien le está haciendo daño. La





Leer es una necesidad básica si aspiras a ser un artista; nunca sobra decir que los libros son la fuente más importante e inmediata del conocimiento.

¿De qué manera consideras que influye la música y la literatura en la formación académica de los estudiantes de CCH?

• Las artes siempre serán una influencia positiva en los seres humanos, sobre todo en los jóvenes. No importa si pintas, escribes o haces música o cine: estar en contacto directo con cualquier disciplina artística, que en mi caso han sido la música y la literatura, te convierte cada día en una persona sensible e inteligente, capaz de pensar en el bienestar común antes que en el personal, en ser responsable de tus acciones, pero sobre todo en el respeto propio y hacia los demás.

¿Cómo has logrado hacer la relación entre música y poesía?

• Siempre he afirmado que las canciones deben ser la combinación perfecta entre música y poesía. Ambas coexisten en el mismo espacio para ser capaces de producir un sin fin de emociones a quienes las creamos y a quienes las percibimos. Escucho canciones desde el inicio de mi vida y hasta el día de hoy, así es que nunca tuve que amalgamar la música y la poesía: desde que pude obtener conciencia me di cuenta que ambas estaban ahí.

¿De qué manera han contribuido las nuevas tecnologías con tu trabajo artístico?

• La tecnología ha marcado mucho en mi carrera: desde la manera en la que ahora podemos grabar discos, prácticamente sin necesidad de salir de casa, hasta la forma en que construyo mi música en los conciertos. Por ejemplo, desde hace algunos años, en las presentaciones en directo, mezclo el

sonido de la guitarra acústica con pedales de efectos de guitarra eléctrica. Utilizo *overdrives*, distorsiones, *delays*, *loops* y más, lo que, aunado a la manipulación digital del sonido en las consolas, ha logrado darme un estilo propio y una característica especial a mi música y a mis canciones.

Nos has dicho que tienes tres discos grabados, ¿qué hace especial a cada uno? • No tengo claro en qué sentido puedan ser especiales. Lo que sí puedo contarte es que los tres fueron grabados en etapas muy distintas de mi vida. En el primero, era un adolescente; un par de años después, vino el segundo, entre éste y el tercero, pasaron alrededor de cuatro años. Estoy seguro de que en cada uno quedaron marcadas cada una de las etapas de mi existencia.

Háblanos de tu nuevo material discográfico, ¿en qué consiste? • Es el cuarto disco de mi carrera musical y estoy seguro de que es el más ambicioso de todos. Decidí que era tiempo de trabajar con más personas, con más músicos. Serán sólo 7 canciones, pero cada una está producida con mucho cuidado y atención. Podrás escuchar muchísimos instrumentos más, en comparación con los tres discos anteriores, donde sonaban mi guitarra y mi voz. Grabamos baterías, cuerdas,

pianos, guitarras eléctricas, alientos, improvisaciones vocales, sintetizadores y más. Estamos por cumplir dos años de trabajo en este disco que, aunque a primera vista puede parecer mucho tiempo, estoy seguro de que el resultado valdrá la pena.

¿Dónde lo presentarás? • Aún no trabajamos mi equipo y yo en esa parte, pero lo que puedo decirte es que trataremos de llevar este disco y mi música a todos los sitios posibles.

¿Dónde podemos encontrar tu trabajo? • En todas las plataformas digitales de venta y de streaming: Spotify, Apple Music, iTunes Store, Google Play Music, Deezer, etc., además de YouTube y las redes sociales: Facebook.com/gilfuentesmúsica, instagram: @elgilfuentes y Twitter: @elgilfuentes. **Fx**

Andrés es originario de Cuetzalan, Puebla, aunque desde pequeño vivió en Ixmiquilpan desde 1993 y es egresado de la carrera de Filosofía por la FES Acatlán. Ganador del Premio Estatal de Poesía Efrén Rebolledo, en el estado de Hidalgo, por su obra “Epílogo del Peregrino”



La ciudad

o la selva de lo



dad efímero

Nadia López Casas

Difícil es caminar En un extraño lugar En donde el hambre se ve Como un gran circo
en acción En las calles no hay telón Así que puedes mirar Como rico espectador Te
invito a nuestra ciudad
Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio

Licenciada en Comunicación y Maestra en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) FES Acatlán UNAM. Profesora del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación. Imparte la asignatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I a IV. Intereses en nuevas tecnologías aplicadas a la educación, investigación educativa, arte, literatura música como recurso didáctico en la enseñanza.



EL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA, LA REALIDAD EN LA QUE NOS CONDUCCIMOS, formamos y reformamos en la ciudad de México y en muchas ciudades del mundo, es una suerte de selva, no lo digo yo -aunque así lo creo-, lo afirman más de tres canciones

que resonaron en mi mente después de leer el texto de Arturo González Cosío: *4 ensayos sobre una sociedad en decadencia*. En él hay una idea fría que me hace estremecer; dice que permanecemos enajenados en la ciudad, en una "banda sin fin" en la que con trabajo vamos subsistiendo, yo

diría en un bucle: “Un alto, un siga, un alto/ Gran circo es esta ciudad/ Un alto, un siga, un alto”, que ya estaba cuando todos nosotros llegamos a este mundo, por muy viejos que estemos. Y es que la Ciudad de México es un monstruo de apariencia temible, devora por ser enorme, es atrayente, es cautivadora y peligrosa, es una jungla densa con gran diversidad, con abundancia y decadencia.

La primera canción que a través de su letra manifiesta la idea de que la ciudad es una selva, en la que tenemos que desarrollar el arte de convivir, de comportarnos y comunicarnos, por ejemplo, es “Concret Jungle”, de Bob Marley, título que se refiere a todas las calles, los espacios, pavimentos grises interminables:

No hay cadenas en mis pies,
Pero yo no soy libre,
Sé que estoy atado aquí en cautiverio...

Con ello se refiere a la automatización y a la prefabricación de una vida superflua en la que hay una incipiente necesidad de satisfacer necesidades de manera inmediata y desechable, sin el mayor esfuerzo.

Otra de estas canciones que, en lo general, no habla precisamente de la ciudad, aunque algunos versos parecen aludirla y sí menciona la selva, es “Welcome to the jungle”, de Guns and Roses, la cual dice algo que me parece perturbador:

Bienvenida a la jungla,
Tenemos diversión y juegos,
Tenemos todo lo que quieres,
Cariño, sabemos los nombres,
Somos gente que puede encontrar,
Lo que sea que necesites,
Si tienes dinero, cariño
Tenemos tu enfermedad.

Evidentemente habla de drogas y esto me lleva a pensar sobre lo que dice Cosío: “la falta de articulación entre lo

necesario y lo superfluo, entre el ornato y lo indispensable, quitándole al hombre la medida de su tiempo, al prefabricarle todo”; ese todo que es una vida superficial, donde ya no sabemos si somos cosas o personas, dentro de un mundo de consumo en el que el sistema nos atrapa.

Sin lugar a dudas, la tercera canción que vino a mi mente, pensando en la CDMX, fue “Un gran circo”, de Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio, la cual fue lanzada en los 90, y que me parece muy vigente; dice:

Como rico espectador,
Te invito a nuestra ciudad,
En una esquina es muy fácil,
Que tu puedas ver,
A un niño que Trabaja
Y finge, sonreír
Lanzando pelotas pa' vivir,
Solo es otro mal payaso para ti,
También sin quererlo puedes ver,
A un flaco extraño gran faquir,
Que vive y vive sin comer,
¡Lanzando fuego!
Gran circo es esta ciudad...

Y es que, en efecto, la vida cotidiana es así. Ante esto, González Cosío dice: “El único camino es rehabilitar la palabra, regresar a la comunicación, reencontrar la naturaleza, el juego, la ciudad, el diálogo, para vencer al nuevo enemigo, más peligroso que la selva de los orígenes: el ruido de los marcos de referencia que se resquebrajan, el silencio de la pérdida del lenguaje, la miseria esencial de horizontes vacíos de significado”. Debemos dejar de tapar huecos con cosas, reducir la incertidumbre y comenzar a comunicarnos mejor para que la selva no nos siga consumiendo. **Fx**

**Fuentes de
consulta**

González, A. (1994). *4 ensayos sobre una selva de
decadencia*. México: Universidad de
Cuernavaca. Cuadernos de Cultura
Universitaria.



e
(1976).
Sociedad en
Deslinde,
Ira Política
a.

POR ALTO ESTÉ EL CIELO EN EL MUNDO NO HABRÁ BATALLAS EN EL DESIERTO QUE NO LIBRE POR TI



Augusto Montero Razo

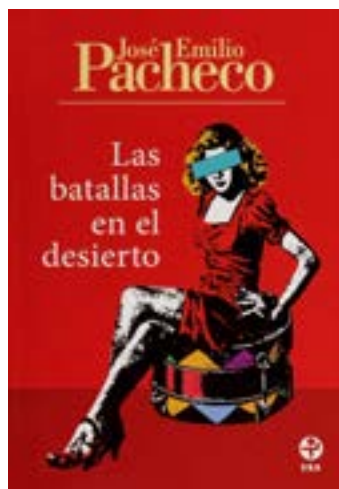
LA LITERATURA ES ARTE, LA MÚSICA TAMBIÉN; AMBAS SE NUTREN DE SÍ MISMAS. Las canciones pudieran ser consideradas poemas —dependiendo claro de qué tipo de canciones— musicalizados. Sin embargo, esa discusión no nos atañe el día de hoy; lo que veremos más bien es ¿cuándo una canción puede influir en la escritura de un libro y a su vez dicho libro influir en la creación de otra canción: intertextualidad en su máxima expresión?

“Obsesión”, del puertorriqueño Pedro Flores, escrita en 1935, es la canción central de la novela del escritor mexicano José Emilio Pacheco, *Las batallas en el*

desierto, publicada en 1981. La parte final de la canción es la que se repite a lo largo del libro:

*Por alto esté el cielo en el mundo
por hondo que sea el mar profundo
no habrá una barrera en el mundo
que este amor profundo
no rompa por ti*

Habla sobre el amor incondicional de un hombre hacia una mujer y de cómo lo imposible se vuelve posible cuando se hace por amor (aunque en el libro lo imposible tiene que ver con amar a una persona a pesar de la diferencia de edad). La historia trata sobre cómo Carlitos, un niño de clase alta en el México de los años cincuenta, se enamora de



Mariana, la madre de uno de sus compañeros de la primaria. Ella es una mujer joven y hermosa, amante de varios políticos. Carlitos, al verla, queda irremediablemente enamorado. El amor entre un niño de ocho años y una mujer que le lleva veinte, es aquel amor imposible que, a pesar de ello, es increíblemente puro, como el cielo o el mar; y que él, en su inocencia infantil, cree poder consumir: “No habrá barrera en el mundo que el amor profundo no pueda romper...”

Tristemente, ese amor no llevará a nada más que a la catástrofe. Un día,

Carlitos, vuelto loco, se escapa de la escuela y va a la casa de su amada Mariana, para confesarle su amor. Mariana, sin sospechar nada lo deja pasar y lo escucha. Lo que sucede es simplemente hermoso: al escucharlo, Mariana reacciona llorando y besándolo en la comisura de los labios, diciéndole que su amor es imposible, tan imposible como alcanzar el cielo o la profundidad del mar.

Eventualmente, todos los conocidos de Carlitos se enteran del incidente y las cosas se van al traste; lo terminan llevando al psiquiatra, lo cambian de

escuela y pierde contacto completo con su amor platónico. Años después, llegará a sus oídos el rumor de que Mariana se suicidó. Intenta por todos los medios posibles confirmar si es cierto o no dicha información, pero le es imposible (como romper la barrera del mundo por amor). La historia termina de una manera melancólica, por decirlo de alguna manera, con nuestro protagonista diciendo que aquella época horrible de México quedó en el olvido, que era lo mejor para todos... menos para él, pues todo lo que le queda es recordarla, ya que en ella es donde amó verdaderamente.

Y ahora llegamos al momento en el que Café Tacuba aparece en escena. Una canción de su disco *debut*, titulada “Las batallas”, está dedicada al libro. Básicamente es una “recriminación” al niño protagonista, donde dice:

*Porque tuviste
Que salirte de la escuela esta mañana
Oye Carlos
Porque tuviste
Que decirle que la amabas, a
Mariana.*

Ya que, como se dijo, la visita desencadenó la desgracia sobre él. Sin embargo, lo más notorio es que la canción del grupo chilango tiene también esta estrofa:

*Por alto que esté el cielo en el mundo
Por hondo que es el mar profundo*

*No habrá una barrera en el mundo
Que mi amor profundo no rompa por ti.*

Estrofa que quizá suaviza la recriminación a Carlos, por atreverse a confesar su amor. Finalmente, ¿qué no el amor nos lleva a cometer locuras, como el querer ir hasta lo más alto del cielo o a lo más hondo del mar? ¿No es acaso que para un niño es tan posible ser el amado de una mujer que le saca veinte años de edad? Y es que en la pureza del amor encontramos, o queremos encontrar, que todos lo imposibles se pueden romper por la persona amada. La triste realidad; sin embargo, nos impacta, pues todo aquello no siempre es posible: el amor, como todo en esta vida, tiene límites, límites imposibles de alcanzar, como el azul del cielo o la profundidad del mar... Pero, a pesar de eso, el amor siempre nos impulsa a intentarlo, aun cuando nos lleve a nuestra desgracia, porque yo no conozco a una persona, genuinamente enamorada, que no estuviera dispuesta a romper cualquier barrera del mundo por quien ama. Al final del día el amor es una locura que puede destruirnos, pero por unos momentos nos hace sentir completamente vivos. **Fx**



Augusto es egresado de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Facultad de Estudios Superiores-Acatlán, Naucalpan. Participante del Primer Congreso Nacional de Metaficción e Intertextualidad realizado en la FES Acatlán, del V Coloquio de Literatura Prehispánica Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Lengua y Literatura Hispánica (ENELLHI), VI y VII Jornadas académicas: la Ciencia Ficción y lo Fantástico en el cine y la literatura. Primer coloquio de interdisciplinaridad La filosofía en relación con el mundo. Miembro del jurado del 11° Concurso de Teatro Estudiantil del CCH Naucalpan 2019. Ganador del primer lugar de la Categoría B en ensayo literario, con el ensayo: Del 68 al 43.







JORGE REYES y CARLOS ALVARADO

dos exponentes del rock progresivo en México

Edgar Ávila Ríos

*Para sobrevivir necesitamos el
sonido de la vida. Y la vida está
llena de sonidos. Para los vivos no
existe el silencio, un mundo silen-
cioso es un mundo muerto.
Jorge Reyes, músico mexicano.*

Para Juan Carlos Martínez (q.e.p.d.) y
Enrique Domínguez (q.e.p.d.),
por tantos años de búsqueda sonora y
amistad

A inicios de los años ochenta y siendo estudiante del primer año de la Prepa Cuatro de Tacubaya de la UNAM, comencé a explorar diferentes sonidos musicales gracias al contacto con camaradas como Víctor Villalobos y Jorge Martínez, mis compañeros, durante dos años, en los grupos 403 y 503. Intercambiábamos discos de acetato de 33 y 1/3 revoluciones, asistíamos al tianguis del Museo del Chopo los días sábado para tener lo más actual y destacado del rock de esa época, pero, por ser menores de edad y debido a la represión cultural de esos años, casi no vimos conciertos en vivo de las bandas ochenteras. Se trataba de escenarios de la cultura juvenil, hasta cierto punto satanizados, en donde los prejuicios sociales de los adultos vinculaban nuestra música con el consumo de alcohol y drogas, además de prácticas violentas. Un claro ejemplo de esto fueron los dos conciertos de Queen en Puebla, en octubre de 1981 en donde imperó la desorganización, la corrupción burocrática, la sobreventa y la falsificación de boletos, malas instalaciones y comida rara para los músicos además de un pésimo comportamiento del público quien cometió asaltos, saqueos [y hasta arrojó zapatos y calcetas llenas de arena a los artistas ingleses!

Sin embargo, escuchábamos bandas europeas como Focus, King Crimson, Le Orme, Premiatta Forneria Marconi o Tangerine Dream en el nuevo formato de cassette. El tianguis fue siempre un espacio de encuentro intersubjetivo de



muchas edades y lo más impresionante y memorable para mí fue la convivencia con los músicos mexicanos que acudían con sus discos de vinyl, los cuales podían ser comprados o intercambiados por otros materiales, según la lógica del tianguis. Allí conocí a estos dos grandes maestros progresivos que habían integrado una banda extraordinaria llamada Chac Mool¹, que no precisamente tocaba música folclórica.

El rock progresivo era muy difícil de definir, al menos para los que no teníamos conocimientos de ese arte, por lo que lo llegamos a concebir como algo muy sofisticado en donde los ejecutantes eran



auténticos músicos de conservatorio que siguieron el sendero de este ritmo gracias a su flexibilidad y experimentación. Sabíamos que existía una influencia del blues, jazz, funk o cualquier otro género, que las composiciones resultarían cada vez más complejas y que las posibilidades instrumentales eran infinitas.

Visto desde el 2020, repetí la historia de mi padre. Nunca aprendimos a tocar música, pero siempre fue una experiencia sublime que nos apasionaba. Él podía escuchar a Vivaldi al inicio de la primavera para después disfrutar y bailar un mambo de Pérez Prado, sin dejar de lado las grandes bandas norteamericanas, los

Haríamos una distinción muy importante al decir que la palabra Chaac, en maya, significa serpiente mientras que el vocablo Chac, también en maya, quiere decir varias cosas y tiene una amplia discusión, López Austin y López Luján, (1999). Esta figura, aún misteriosa, puede representar una víctima sacrificial, un militar, un sacerdote, un personaje histórico, un hombre- dios, un mensajero divino o una deidad particular. Se han encontrado, con la misma postura, en distintos lugares como los estados de Michoacán y Querétaro hasta países centroamericanos como Guatemala, Honduras, Costa Rica y El Salvador. Para su manufactura se han empleado distintos materiales como piedras metamórficas, volcánicas, calizas, cerámica y argamasa. Con respecto a su indumentaria e insignias, se han hallado personajes casi desnudos hasta otros ricamente ataviados y llenos de símbolos. Por último, esta efigie cumplía con tres funciones rituales: como mesa de ofrendas, en donde directamente sobre el ara del personaje, se colocaban los dones como tamales, tortillas, carne de guajolote, tabaco, plantas alucinógenas, flores, papal salpicado de hule, plumas, pulque e incienso. Una segunda función sería la de recipiente para la sangre y los corazones de los sacrificados y una última como piedra de sacrificios.

salmos, a Javier Solís o a Agustín Lara. En mi caso, seguí el camino del rock que no era tan convencional como el progresivo y experimental.

El tiempo pasó y Chac Mool concluyó su ciclo creativo, pero los chamanes del rock y del etnorock permanecieron en el tianguis ya como solistas. Para 1985, Jorge Reyes y Carlos Alvarado emprendieron carreras solistas. En las visitas sabatinas al tianguis discográfico, Alvarado tenía un arsenal de películas de conciertos hechos en Europa, música clásica y todo tipo de material de lectura y sonoro de las bandas progresivas y rockeras junto con entrevistas a los músicos de esos años. La última vez que lo vi con mi esposa Alejandra, fue en un concierto en el foro del dinosaurio del Museo del Chopo en julio de 2016. En aquella ocasión, presentó la versión remasterizada del disco *Nadie en especial* de Chac Mool y fue una experiencia sensacional e imborrable en mi memoria. La banda estaba conformada por músicos muy jóvenes, incluyendo a su hijo Uvarigh

en el bajo; al final, me acerqué a comprarle el disco y para decirle que lo escuchaba y admiraba desde los años ochenta, y que su música despertó en mí un gran respeto y deslumbramiento. Carlos sonrió y agradeció gustoso ese recuerdo compartido.

Con Jorge hubo más cercanía e incluso asistí al menos a una veintena de sus presentaciones solistas. Recuerdo bien que él llegaba al tianguis con una caja de cartón grande cargada de discos, en su mayoría de su producción, y de otros grupos desconocidos para mí, y uno podía echar un vistazo al material para intercambiarlo o comprarlo. Víctor, mi entrañable amigo de los tiempos de la prepa cuatro me había prestado su primera obra *Ek Tunkul* de la que quedé maravillado así que ahorré el dinero suficiente para adquirirlo. Ese día le dije: “Me voy a llevar este, Jorge”, él lo tomó, lo abrió y empezó a escribir en la portada: “El tiempo es la ley del mundo. La idea de algo sobrenatural, fuera del mundo, está ligada a la salida



Edgar Ávila Ríos es Licenciado en Sociología por la FES Acatlán y con estudios de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones por parte de la UAM Xochimilco. Profesor de asignatura “A”, definitivo en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Azcapotzalco, con 22 años de antigüedad impartiendo las asignaturas de Historia Universal Moderna y Contemporánea I y II e Historia de México I y II. Tutor del Programa Institucional de Tutorías desde 2010.



del tiempo, a la detención del movimiento, a la superación, por ende, de la muerte”.

Quedé estupefacto y muy agradecido con esa maravillosa cita y dedicatoria. Al final me preguntó “¿Cómo te llamas?” y cerró su cita con “un saludo para Edgar”. Después adquirí más discos que envié a mis amigos Francisco y Carlos que ya vivían en Dinamarca y Nueva York, ellos también quedaron atónitos con esos sonidos progresivos. Jorge continuó creciendo musicalmente y en plena gloria creativa falleció el 7 de enero de 2009 víctima de un ataque cardíaco. **FX**



Canción “A la izquierda del colibrí”

•Xopan Cala Itec Tzontecochotzin
Zantic Mayahua In Puyuma Xochitli
** Amoxtlacuilot In Moyollo
In Tic Tzotzona In Moheuheu
Letra en Nahuatl: Nezahualcoyotl

•En el interior de la Casa de la Primavera
Soy Papagayo de la Gran Cabeza
Tú sólo nos das flores que embriagan
** Libro de pinturas es tu Corazón. Haces resonar tus tambores.

Estoy tan acostumbrado a estar vivo que ni cuenta me di cuando me volví zopilote
Cuando vuelo no tengo miedo, nadie me ha podido alcanzar.

En la Casa del Colibrí no se ha escuchado la última palabra.

Nadie recuerda exactamente cuando me vieron por última vez

Cazando con las manos conejos de fuego en la oscuridad, como una greca palpitante, siete víboras al acecho. En el fulgurante mar de arriba, sólo perdura mi canto.

Después del eclipse de sangre, ya casi ni gente somos. Aquí donde llueve tierra, los signos están rotos.

Xólotl bajó al infierno en forma de perro. Sólo quedan Las casas y Los indios

Colgados en el viento encendido.

Mi sombra empolvada cae sobre el Tambor de Piedra
En el Espejo Humeante soplan las flautas funerarias
En el Lago del Ombligo de la Luna casi siempre hay una respuesta

Sólo hay que saber cuál es la pregunta correcta.

Letra en español: Jorge Reyes Valencia



CON EL DIABLO EN EL CUERPO

Cuando se habla de rock en nuestro país, lo primero que figura en nuestra mente son nombres como Caifanes, la Maldita Vecindad, Santa Sabina, Fobia, entre muchos otros que conformaron el famoso *Rock en tu idioma*, durante la década de los noventa. Antes de este auge en la industria, gran parte del rock en español experimenta en los ochenta, una oleada de frescura y modernidad en su música: Argentina y España experimentaron ánimos de cambio, la juventud comenzó a desenvolverse y a recuperar los espacios musicales mientras generaban movimientos como el de la “Movida madrileña”.

2E:



Miguel Mejía Huerta es estudiante de Comunicación en FES Acatlán. Aficionado de Bowie, Radiohead, el (post) punk y lo alternativo. Le gusta leer y descubrir música, quiere ejercerle al periodismo y la escritura.

El caso del rock en México es muy particular. Durante la década de los setenta y ochenta la represión se había hecho presente y el rock había sido vetado de los medios de comunicación y recintos, por lo que se buscaron formas de subsistir, a través de presentaciones clandestinas en los llamados *boys funkies*, que albergaron gran parte de la escena musical subterránea.

En este ambiente hostil, a finales de los setenta, llegó desde Canadá un joven llamado Jaime Keller. En el extranjero había convivido muy de cerca con el movimiento punk y otros músicos como David Bowie y Mick Jones. En su llegada a México y después de su paso por algunas bandas de breve duración,

Keller adoptó el nombre en escena de Illy Bleeding y formó Size, junto con Alfonso Moctezuma, y con Walter Schmidt y Carlos Robledo, quienes recientemente habían terminado Decibel, una banda orientada hacia la experimentación, y que había dejado

su huella en el rock nacional con *El Poeta del Ruido* (1980).

La música de Size desplegaba una mezcla de rebeldía heredada del post-punk y sintetizadores al estilo new wave, y aunque en Inglaterra y en Nueva York comenzaban a florecer bandas con elementos similares, en México sólo pudieron conocerse a través del recopilatorio *New Wave: Las Super Estrellas Del Punk Rock* (1978). El cambio fue radical para nuestro país, por lo que actualmente algunos consideran a Keller como “el primer punk mexicano”.

Con su particular sonido y los conciertos encabezados por la gran presencia escénica de Illy Bleeding, se abrieron paso en la escena *underground*, con actos en la legendaria tienda de discos Hip 70. La banda logró publicar dos sencillos: *Tonight/Daily Matrix* (1980) y *El diablo en el cuerpo/La cabellera de Berenice* (1984). Pero los obstáculos no se hicieron esperar. Si el rock ya estaba estigmatizado en la sociedad mexicana, cantar en inglés los marginó frente a las demás bandas, además de que en la emergente escena punk muchos los tacharon de *fresas*.

“Resulta que cuando surge el *Rock en tu idioma* a mí me rompen la madre porque ya no les parece que yo cante en inglés, español y otros idiomas [...] tengo que ser totalmente apegado a las raíces que ellos quieren que sea, ya no puedo ser libre”, dijo Keller muchos años después, en entrevista con Noiselab.

Contra aquellas circunstancias, la discográfica Polygram decidió publicarles un disco, pero comenzaron a surgir problemas con la producción y no se concretó ningún álbum. Unos meses después la banda se despidió. Fue hasta





irrepetibles que impactan y que, tras muchos años después, aún son capaces de atrapar a algún entusiasta del rock. **Fx**

1990 que se publicó *SIZE*, un CD que reúne gran parte del material que tenían grabado. Tras la disolución del grupo, Walter Schmidt y Carlos Robledo se unieron a Ulalume Zavala y formaron Casino Shanghai, banda de gran importancia en la escena electrónica en México.

Fue un 26 de octubre de 2010 que, tras un accidente automovilístico, Keller dejó este mundo. Con los años, Size se convirtió en una banda de culto y sin duda dejaron su marca en la música alternativa mexicana; músicos de Caifanes y Fobia han reconocido su importancia en el desarrollo de la escena nacional. Lo de Size fue una breve historia que, sin muchos reflectores, se ha consolidado como uno de esos actos





YouTube
Como te voy a olvidar
Los Ángeles azules



DE IZTAPALAPA PARA EL MUNDO

Mariana Agreiter



¿Quién no ha bailado “17 años” o tarareado algo que dice: “Suelta, el listón de tu pelo...”? Indiscutiblemente, estas canciones son tan populares como los tacos de pastor.

Su origen lo repiten en cada concierto: “De Iztapalapa para el mundo”. En efecto, son originarios del barrio de San Lucas, ubicado en Iztapalapa, CDMX, donde cuatro de los ocho hermanos Mejía Avante vieron en la música la forma de salir adelante. En este lugar, atacado por la delincuencia y la escasez de agua, la música no era un arte, sino una forma de sobrevivencia.

Martha Avante, madre de los hermanos, no quería que el destino de sus hijos fuera el mismo que el de la gente de su barrio. Preocupada por cómo pagaría la carrera universitaria de sus ocho hijos los apoyó para formar la agrupación. “En las fiestas al menos les darán de comer”, les dijo.

La música no podía faltar en su casa, durante el día escuchaban a La Sonora Santanera, a Carlos Campos, a Rigo

Tovar, a Mickey Laure y discos de ritmos costeños. Comenzaron con *covers* de estos músicos.

En realidad, en ese entonces no tenían conocimientos musicales, lo que hacían era poner los discos y tratarlos de repetir a su estilo. Su historia inició a finales de la década de los 70, apoyados por sus padres, quienes pidieron préstamos y empeñaron algunas cosas para poder financiar los instrumentos. Los hermanos menores se unieron a la agrupación y empezaron a darse a conocer en fiestas de barrio, bodas, bautizos, 15 años y aniversarios de mercados y delegaciones.

Aunque iniciaron tocando *covers*, esto cambió a principio de los ochentas, cuando grabaron un disco muy sencillo enfocado en el género tropical con toques de cumbia colombiana, que incluía el tema inédito “Cumbia del acordeón”. Gracias al sonido La Changa comenzaron a ser reconocidos, ya que éste incluyó el tema como parte de su repertorio en sus bailes populares.



A mediados de los años noventa, los hermanos mayores de la agrupación estudiaban sus carreras universitarias a la par de su trabajo en el grupo (todos los hermanos integrantes cuentan con títulos universitarios en Medicina, Odontología, Arquitectura y Derecho) En esos años, firmaron con una disquera y grabaron el disco *Entrega de amor*. El sencillo, del mismo nombre, se puso de moda en todos los eventos musicales, vendieron más de tres millones de copias del disco y obtuvieron varios premios. En 1996, sacaron su tercer disco titulado *Cómo te voy a olvidar* cuyo primer sencillo fue por muchos años la canción más exitosa de Los Ángeles Azules, tanto que se le considera oficialmente como el himno del grupo.

Sin embargo, su camino se empezó a tornar difícil por la aparición de nuevos ritmos como la quebradita y la salsa. Los espacios se cerraron para ellos y su momento de auge fue desplazado por la música nortea y el pasito duranguense.

La popularidad de Los Ángeles Azules prácticamente estaba estancada, pero en 2013 fueron invitados sorpresivamente a participar en el Festival Iberoamericano de Cultura Musical Vive Latino y, aunque fueron duramente criticados, con su exitosa presentación dejaron en claro que, desde hace muchos años, su música es parte de la cultura popular de nuestro país.

Esto fue el preámbulo para la aparición de un disco con los éxitos de su carrera

en el que hicieron una fusión de rock y pop, contaron con colaboraciones especiales de artistas de renombre como Saúl Hernández, Ximena Sariñana, Jay de la Cueva o Carla Morrison; músicos que aportaron frescura a esas canciones tan conocidas con las que muchos hemos bailado en diferentes fiestas.

Los Ángeles Azules volvieron a colocarse en una posición importante dentro de la escena musical de México y atrajeron la atención de generaciones que no los habían escuchado. En 2014 hicieron un disco con la orquesta sinfónica de la Ciudad de México y crearon un nuevo género musical: la **cumbia sinfónica**; para el 2016 grabaron el álbum *De plaza en plaza*, en el cual llevaron a cabo nuevamente colaboraciones con artistas pop.

Su popularidad ha seguido en ascenso y cada día son más los que asisten a sus presentaciones. ¿Cuál es el secreto? Sus canciones tienen personalidad, humor y narran historias visuales, rompen las barreras de las clases sociales; representan el sonido de la Cumbia hecha en México y, por ello, han logrado el reconocimiento a nivel nacional e internacional en los últimos 40 años. **FX**

Photo by Ardián Iumi on Unsplash

Mariana Agreiter es egresada de la Licenciatura en Enseñanza de Inglés por la FES Acatlán. Gusta del cine y de las series que nos transportan a historias y mundos lejanos de nuestro día a día.





Carlos Ver

Evocación pronominal del trompe

MÚSICA E IDENTIDAD DANZAN CONJUNTAMENTE PARA AMALGAMAR EL DESTINO HUMANO, NOS CUENTAN UN MOMENTO ESPECÍFICO DEL RECORRIDO HISTÓRICO, como sustancia de la memoria a la que inevitablemente recurrimos en nuestro tránsito, cuya única certeza podría ir encaminada a la concreción transformada en la experiencia misma de existir. Así vamos en la vida, partimos de la prueba y del error, pero también de las referencias con las que contamos, ya sabemos cómo es que terminan muchas de las canciones, pero también estamos ante la sorpresa de no saber con exactitud lo que deviene, lo que perece y lo que perdura. No hay una fórmula exacta y los alquimistas que lo saben siguen ocultando en gran parte el secreto detrás de ese misterio.

Con esa misma sustancia con que los sueños se articulan y flotan entreverados, Carlos Vergara, consagrado trompetista, arreglista y director musical mexicano, ha hecho sonar su instrumento con un fraseo privilegiado para acompañar a las voces que han hecho historia en la canción

popular de nuestros pueblos, como: Celia Cruz, Pimpinela, Los Hermanos Castro, Roberto Blades, Joan Sebastian, Emmanuel, Tito Nieves, Tania Libertad, Guadalupe Pineda y Ginno Vannelli, solo por mencionar una parte de un extenso camino, además de que, desde 2011

gara

tista mexicano

CAMEL PEREA



190512

hasta la fecha, es miembro de The Glenn Miller Orchestra, considerada la mejor agrupación en la historia del swing, lo que es un acontecimiento histórico para los músicos de nuestro país, al ser el primer mexicano en alinear para dicho ensamble.

El maestro Carlos es un humanista en épocas inciertas, un hombre bondadoso y gentil que imprime en cada nota el registro de la permanencia en el presente, una manera de existir en la eternidad a través de su lenguaje. La genealogía de un legado musical que heredó desde hace más de tres generaciones, ha permitido la evolución en la forma de

ejecutar gracias al apoyo y a la tradición que le anteceden; por esa misma vía ha determinado metas en la construcción de su camino, desde la libertad y el compromiso, lo que lo ha llevado a militar batallas conjuntas para luchar por los derechos de otros colegas, ya que forma parte de la Comisión de Honor y Justicia del Comité Ejecutivo del STUM (Sindicato Único de Trabajadores de la Música), con Víctor Guzmán González al frente, como Secretario General.

Con respecto a estos tiempos, al maestro le inquieta la pérdida de valores, la desatención



hacia la niñez y la juventud, la falta de interés por el crecimiento espiritual, profesional y educativo; por ello propone que es fundamental acercarnos a ellos y atender las necesidades comunicativas a través de actividades artísticas y culturales, para ofrecer información y un panorama distinto que contrarreste tanta violencia que actualmente nos invade.

A las nuevas generaciones de músicos las insta a buscar las raíces y los orígenes, consolidar el estudio formal para desarrollarse, pues le sorprenden las intermitencias pedagógicas que reinan y privilegian únicamente la tecnología sobre la práctica bien cimentada de los procesos de aprendizaje; propone ir a fondo del perfeccionamiento de la formación musical, reencontrar el sentido de ser y hacer música, desentrañar en el ejercicio la forma de construir narrativas más amables para una cohesión social.

Lo he conocido en diferentes contextos, pero siempre con la apertura de tejer puentes, de construir comunidad y sumarse a causas sociales y estéticas donde se abrazan los corazones.

Su trompeta nos cuenta historias de un siglo que se fue, pero que sigue latente y que palpita con un pulso más vivo que nunca, con una necesidad de ser y de llevarnos a recordar, asumir la existencia desde un lugar de reflexión, de goce y de hermanamiento, porque allá donde la música nos encuentra, lo hace para resarcir las grietas de caminos que, aunque sinuosos, siempre tienen

la posibilidad de recomponerse; eso Carlos Vergara lo transmite, quien lo escuchó lo sabe. **Fx**



Camel fue Ganador del Premio de Poesía Almendra 2013 por la UNAM a través del proyecto INFOCAB en CCH Naucalpan, con el que publicó su ópera prima, el poemario Cuaternión de Amor, editado por el fallecido poeta mexicano Édgar Mena. El chansonnier fue quien acuñó el concepto del "Amor Chorbo" y presentó su segundo libro, El dolor del Impacto, canciones del Amor Chorbo en el año 2017. Es miembro de la SACM (Sociedad de Autores y Compositores de México)



Sergio Alan Nepomuceno González

DURANTE VARIOS AÑOS, HE TRABAJADO Y HE BUSCADO LA FORMA DE VOLVERME UN REFERENTE DE LA MÚSICA ROCK, SIN FALLAR EN EL INTENTO, SOBRE TODO EN UNA ERA DONDE EL GÉNERO URBANO PREDOMINA Y PREDOMINARÁ POR MUCHO TIEMPO.



LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN
LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN
LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN
LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN
LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN

He buscado, he leído, he escuchado y he tratado de emular todas esas esencias que hacen de la música algo mágico; y de entre todas esas vistas y repastos, me volví medio malinchista al idolatrar la forma en la que países como Inglaterra o Estados Unidos terminan por producir, desde hace varias décadas, un sinfín de artistas y bandas que inundan nuestros oídos con las hermosas melodías de sus voces e instrumentos. Sin embargo, de tanto oír esta extraordinaria música, terminé por tener un poco de hastío, toda esa explosión de virtuosismo y filosofía lírica, me sació y terminé por no oírlo más en un buen rato.

Ya medio cansado de todo esto, un día, en una fiesta, mis amigos me pidieron poner canciones de los *Cardenales de Nuevo León*, *Los Tigres del Norte*, cumbias, salsa, al tan extrañadísimo *José José* o la ya tan jodidamente “choteada” “*Ahora te puedes marchar*” del *Sol de México*.

De pronto algo surgió en mí, recordé al chico de 12 años que se enamoró de la música de *Caifanes*, quiso aprender a tocar guitarra y, como buen miembro de la vieja escuela, se apresuró a comprar su

primer disco pirata que, por diez pesitos, le ayudó a adentrarse en la historia del grupo. ¿Por qué?, pues porque cuando recién empezaba a tocar, el mejor consejo que me dieron y que ahora les comparto fue: **“Adéntrate en el trabajo de los grupos o artistas que admiras”**. Ahora esas palabras resonaban en mi mente y me hicieron querer saber más sobre aquellos grupos que sonaron en la fiesta.

Lo primero que se me viene a la mente una vez que me adentro a oír al señor *Ramón Ayala*, a los *Bukis*, a los *Saya*, a la *Banda el Recodo*, a *Pequeños Musical*, a *Vicente Fernández*, a *Fey*, a *Belanova*, a *Flans*, a *Timbiriche* y a todos los demás, es una sensación extraña de nostalgia, bien cabrona.

Me sabía todas las letras, todas las melodías, y ellas me traen a la memoria todas las veces que he visto a mi madre lavar los trastes o hacer la comida mientras baila y canta como si nadie la estuviera viendo. También vienen a mi mente todas esas veces en las que trabajé con mi padre y me decía: “*Ese tecladista de Toppaz, chato, se rifaba bien chido, tocaba en dos grupos*”, “*Rigo*

N HECHO
A BIEN HECHO • LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN HECHO • LO HECHO
STÁ BIEN HECHO • LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN HECHO • LO HECHO EN ME
O ESTÁ BIEN HECHO • LO HECHO EN MÉXICO ESTÁ BIEN HECHO • LO HECHO EN ME
ICO ESTÁ BIEN HECHO • LO

Sergio de 22 años,
es egresado de CCH
Naucalpan. Actualmente
estudia Psicología en la Fes
Iztacala, Músico autodidacta,
Guitara y voz de la banda
orgullosamente cecehachera:
Marco... Polo.



*tocó ante más de 40 000 personas en Monterrey”,
“Esa canción de los Hermanos Barrón me da un
chingo de risa”, y yo las escucho, y me río y
me acuerdo de más y más cosas.*

Pero dentro de todo esto hay algo
que me hace pensar aún más: **¿Quién
escribió, arregló o produjo todas estas
maravillas sonoras?, ¿qué los inspiró?,
¿cómo hacen esas atmosferas?** Y
mientras me pregunto esto, busco en
nuestra querida Wikipedia algunos datos,
pero no son suficientes, la mayoría de ellos
sólo hablan de que algunas canciones
fueron número uno por mucho tiempo,
o que representaron el éxito rotundo de
debut y despedida de algunos artistas.

Obviamente esta regla no se cumple
para todos, pero si hay que rascar entre las
profundidades de páginas dudosas o en
vídeos remasterizados de VHS subidos a
Youtube, para encontrar pequeñas migajas
que te cuentan como surgieron algunos
himnos mexicanos.

Y es ahí donde me doy cuenta de que
nuestra música es infravalorada, aun
cuando no le pedimos nada a la música
extranjera, nuestra historia es muy poco

contada y la mayoría
de los músicos o
cantantes terminan por decir que es muy
sencilla o muy fácil de tocar y cantar,
algunas veces, tienen razón, pero esa es
una de las mayores virtudes que se denota
en nuestro país, la capacidad de transmitir
mucho con poco, pues en teoría esta regla
es una de las más difíciles de dominar
en todas las artes. Y mucho más allá de
tener historia, tenemos letras, sentimiento
y sobre todo, RITMO.

La música mexicana es una oda a la
alegría y para muestra de ello, hace falta
escuchar a los mariachis, que aun con
letras y melodías tan desgarradoras como
“No volveré”, “Costumbres”, “Amor eterno”,
“Un mundo raro”; “Prometiste”, son capaces
de alegrar la noche. Sin más ni más, uno
se da cuenta de que el trabajo musical que
se ha realizado es de gran valor y, por eso
mismo, mi invitación hacia los lectores es
que paren oreja y descubran los sonidos
que se reproducen día a día en nuestro
país, porque **lo hecho en México, está
bien hecho. Fx**

8

bandas
mexicanas actuales
en lenguas originarias

Sofía Castillo

Las propuestas musicales en México se han diversificado, dando como resultado nuevos proyectos en los que se articula la tradición oral y se exploran y recrean diversos estilos musicales, tales como rap, hip hop, reggae, metal, entre otros.

Sus canciones recuperan la música tradicional y la incorporan a las nuevas tendencias de la escena global, es por eso que los invitamos a escuchar a estas bandas que te darán, sin duda, una nueva visión sobre las distintas comunidades de nuestro país.



1 Chan Santa Roots
(Quintana Roo):



Su propuesta fusiona la tradición maya con el reggae. La lírica abarca la lengua maya, española e inglesa. Han participado en diversos eventos culturales a nivel nacional e internacional.

Sus canciones están disponibles en YouTube y Spotify.



2 Hamac Caziim
(Sonora):



Es una banda seri, fundada en 1995. Recrean los cantos tradicionales o “Konkaak o Comca’ac”, como también se les conoce, y lo hacen a través del rock; cuentan con el permiso del consejo de ancianos y el reconocimiento de su comunidad. Se han presentado en festivales nacionales e internacionales, en países como Alemania, Rusia y Guatemala.

Sus canciones están disponibles en la plataforma de YouTube.





3 Rockercóatl (Puebla):



Banda de rock fundada en 1999. Incorpora distintos géneros, haciendo énfasis en la diversidad musical de México. Su lírica es en náhuatl. Han participado en distintos festivales nacionales e internacionales.

Sus canciones están disponibles en la plataforma YouTube.



4 Kujipy (Oaxaca):



Banda experimental que fusiona sonos, fandangos y jarabes mixes con influencias provenientes del balkan, trip-hop, slam, dub, reggae, groove, afro y funk, con letras en ayuuik (como los mixes llaman a su lengua).

Sus canciones están disponibles en la plataforma YouTube.



5 Ik'al Ajaw (Chiapas):



Banda de heavy metal en lengua tzeltal, fundada en el año 2010. Han participado en diversos eventos culturales. En el año 2016 obtuvieron el primer lugar en el concurso De Tradición y Nuevas Rolas.

Sus canciones están disponibles en la plataforma YouTube.



6 La Murga Xicohtl (Tlaxcala):



Banda fundada en el año 2014. Se caracteriza por fusionar la música tradicional del carnaval tlaxcalteca con el rock y el folklor de Europa del Este. Sus líricas están en náhuatl. Sus canciones están disponibles en las plataformas YouTube y Spotify.





7 Colectivo Membda (Hidalgo):



Es una agrupación de músicos hidalguenses de origen Hñähñu (otomí). Su música es una fusión de rap (en hñahñu) con cumbia, trap, hip-hop y mombatón.

Han participado en distintos festivales nacionales e internacionales; también han sido nominados en la categoría de mejor lanzamiento internacional en los “Indigenous Music Awards”, celebrados en Winnipeg, Canadá, durante dos años consecutivos. Sus canciones están disponibles en todas las plataformas de música.



8 Los Microsónicos San Luis Potosí:



Esta agrupación se formó en 1983 con el nombre de Tambalea; es hasta 1989 que cambian a su nombre actual.

Toman como base los sones huastecos tradicionales, incluyen la cumbia, el bolero y la canción ranchera, con letras en tének (huasteco) y están dirigidas principalmente al público infantil. Sus canciones están disponibles en la plataforma YouTube.



Sofía Castillo, 1997. Actualmente es estudiante de diseño gráfico en las FES Acatlán, egresada de las carreras técnicas de Fotografía y restauración de la Escuela Nacional Preparatoria.



Aquíhayaquíhay

N° 1 / \$15.00

Aitza Trejo



LA (ANTI) BOYBAND MEXICANA QUE HA INCURSIONADO EN EL MUNDO DEL R&B

AQUIHAYAQUIHAY - INTEGRANTES

Ellos se encargan de hacer sus propios videos

Además de sus videos, escriben sus propias letras, el arte gráfico sale de su imaginación y ellos mismos lo plasman.

ESTA AGRUPACIÓN ESTÁ CONFORMADA POR CINCO CHICOS 7

Ellos son: Jay Lee, Neqer, Zizzy y Nehly; y Phynx. Con un rango de edad muy variado, siendo Jay Lee el más joven, con 19 años, y Nehly el más grande, con 27 años.



CADA UNO DE ELLOS TIENE SU PROPIA HISTORIA 2

Todo se acomodó para que coincidieran y pudieran formar a AQUIHAYAQUIHAY y tener éxito en conjunto y no sólo por separado.

INFLUENCIAS 11 Y 12

Esta banda tiene influencias muy fuertes de R&B, algo que no está nada visto a nivel nacional; toman mucho también del hip-hop y rap.

TOP 5 DE SUS CANCIONES

Número 5

"Solo tú"

Año: 2019

Número 4

"Jeans"

Año: 2019

Número 3

"Lláname"

Año: 2019

Número 2

"Karma"

Año: 2019

Número 1

"Amuleto"

Año: 2019

música

ESTA AGRUPACIÓN ESTÁ CONFORMADA POR CINCO CHICOS, CUATRO DE ELLOS ORIGINARIOS DE MONTERREY N. L., QUIENES SON: JAY LEE, NEQER, ZIZZY Y NEHLY; Y PHYNX, ORIGINARIO DE GUADALAJARA JALISCO. CON UN RANGO DE EDAD MUY VARIADO, SIENDO JAY LEE EL MÁS JOVEN, CON 19 AÑOS, Y NEHLY EL MÁS GRANDE, CON 27 AÑOS.

Cada uno de ellos tiene su propia historia, pero todo se acomodó para que coincidieran y pudieran formar a AQUIHAYAQUIHAY y tener éxito en conjunto y no sólo por separado, como lo estaban haciendo cuando se encontraron.

Al principio, Zizzy y Neqer tenían una banda y un proyecto en conjunto; después Jay Lee (vecino de ellos) comenzó a pasar más tiempo con el dúo, además

de que Nehly había tenido contacto con ellos desde casi toda la vida. En ese momento el proyecto de la dupla comenzó a tomar camino: los invitaron a tocar a Guadalajara y conocieron a Phynx, quien ya tenía una relación más sólida con la disquera Finesse Records (que ha trabajado con artistas enormes como son Girl Ultra y Jesse Baez).

A partir de ese momento todo cambió. Decidieron juntarse y hacer un proyecto

entre ellos cinco, en el cual Jay Lee, Neqer, Zizzy y Nehly escribían, mientras que Phynx se dedicaba a hacer todos los *beats*.

La forma en la que esta boyband se ha ido acoplando a lo largo de los años es clave. Todos los integrantes respetan los puntos de vista de sus compañeros, tratan de orientar los planes con un sentido específico, muy característico de ellos, y como resultado tienen



Foto de Héctor Alberto Curiel Correa 22/05/2020 para bizarro.fm

música



ESTA BANDA TIENE INFLUENCIAS MUY FUERTES DE R&B, ALGO QUE NO ESTÁ NADA VISTO A NIVEL NACIONAL; TOMAN MUCHO TAMBIÉN DEL HIP-HOP Y RAP.

canciones que son del gusto de todos.

Ellos se encargan de hacer sus propios videos, sus propias letras, todo el arte gráfico sale de su imaginación y ellos mismos lo plasman. Toda la producción va por su parte, así como las ideas de sus videos, los fittings y hasta locaciones. Ellos saben qué les gusta, cómo les gusta y lo llevan a cabo sin corromper su línea.

Al principio su éxito fue muy local; después de un tiempo, a mediados del 2019, llegaron a impactar en la Ciudad de México. Los festivales más

representativos de México, como son Ceremonia, Trópico y Hellow Festival, los pedían y, a pesar de que no tenían una cantidad de seguidores tan grande en la CDMX, la gente se daba la oportunidad de conocerlos. De esta manera es como han llegado a donde están, ya que, como sabemos, cuando algo llega a la Ciudad tiene más posibilidad de expandirse en todo el país.

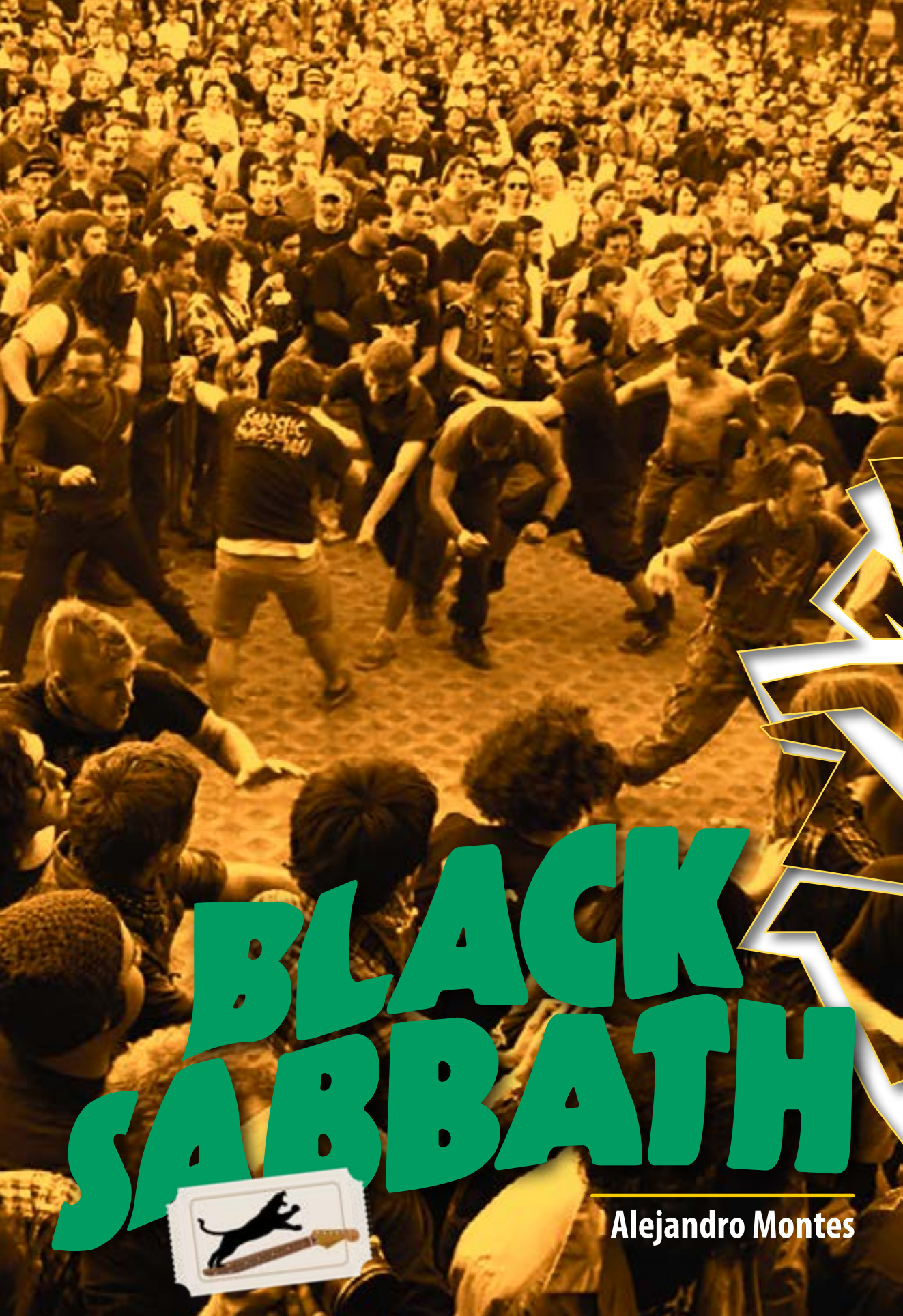
Admirando a Chis Brown, Frank Ocean, Drake, Travis Scott y Kanye West, era obvio que sus sonidos iban a irse por esa línea, pero

de una forma más *soft*, sin dejar de lado las letras tan significativas que tiene cada una de sus canciones.

Ellos han incursionado en la escena del R&B en México; es a partir de ellos como la gente se ha dado cuenta que existe este género, de forma nacional e internacional, lo cual ha dado pie a que los ojos de todos los amantes del género los volteen a ver. Claramente son un parteaguas para poder comenzar a apreciar toda esta oleada de géneros urbanos que se están desarrollando en el país de forma constante. **Fx**

Aitza Trejo es diseñadora gráfica a punto de egresar de la FES Acatlán. Le encanta la música, el basketball, viajar y hacer nuevos amigos. Conectar de forma verbal es su pasión. Le encanta establecer nuevas formas de comunicación entre sus seres queridos y ella. Básicamente vive por amor, sentimientos, emociones, empatía y todo eso.





BLACK SABBATH



Alejandro Montes



UIEN EMPEZÓ CON EL SLAM FUE EL ENRICO Y LA MAMÁ DEL HOMERO LLAMÓ ASUSTADA A LA POLICÍA. El Homero prestó el garaje de su casa para hacer el toquín. Lo hizo porque el George y el Enfermo le dieron chance de ser el vocalista de la banda.

El grupo se llamaba **Pantera Negra**. En las seis cuerdas estaba el **George**, el **Enfermo** en los tambores y el **Casimiro** en el bajo. Como el **Homero** había ido al curso de inglés del *QuickLerning*, le tocó ser quien berrear. Ensayaron más de dos meses en el cuarto de servicio de la casa del George y luego prepararon todo para hacer su primer concierto.

La idea inicial fue cerrar la calle como en navidad, sacar las bocinas a la banqueta y hacer el concierto en medio del asfalto, pero todo se vino abajo porque, cuando los vecinos se enteraron del plan, mandaron decir que ni de locos permitirían tal cosa. Entonces al Homero se le ocurrió hacer la tocada en su garaje. No había pedo con él: vivía con su jefa. Decían los viperinos sólo para chingar al Homero que su papá los había abandonado cuando él acababa de nacer y, al verlo tan horrible, decidió largarse. Cuántas madrizas no ocasionaron esas palabras, pero luego pasó a ser motivo de cábula para el propio Homero. El George, el Enfermo, el Casimiro y el Homero medio escombraron el garaje para meter hasta al fondo los instrumentos: la bataca, la lira y el bajo, dos bocinas de medio pedorraje y, en el mero centro, el atril con el micrófono. Por ser el concierto debut de Pantera Negra, el costo de la entrada incluía una chela de ampolleta. Ya las demás guamas el Chito las vendería sin bronca porque sus familiares eran dueños de la vinatería y, con las ganancias del chupe, se compraría más equipo para que Pantera Negra sonara a toda madre. La lista de canciones comprendía repertorio de *Metallica*, *Rolling Stones*, *The Who*, *Led Zepellin*. Nada en español, salvo una de la *Banda Bostick*, otra de *Ezkorbut* y “*Chavo de onda*”, porque para los Pantera Negra las bandas en español como los *Caifás* o los *Tacvos* eran para “putos”.

Rápido se corrió la voz. Cayó el chinguero de güeyes de todas partes: fresas de Boulevares y Satélite, nacos del Molino y la Ahuizotla,

paisanos de Rincón Verde, Colinas y Nopala, gruexos de las Américas y Jardines de San Mateo... Se abrieron las puertas del garaje de la casa del Homero a las 9 de la noche y a las 11 empezó la tocada. En la entrada estaban el Guayo y el Tanque, como jugaban en la liga mayor con los Pielas Rojas, serían los encargados de revisar que todo estuviera en orden. El boleto tenía dibujada una pantera negra rugiendo sobre el diapasón de una Fender stratocaster; lo había diseñado el Güero pues lo suyo era grafitear chido por todas partes. El varo lo cobraría el Virgilio, primo del George, y macana como él solo. El patio estaba repleto de todo tipo de cábulas. El Chito había mandado traer de la vinata más combustible fiado, porque ya se andaba acabando y sería mala idea que, cuando el toquín iniciara, no hubiera elixir.

Era evidente cómo se dividía la fauna de monstruos en el garaje del Homero: en un rincón, mirando todo con recelo, los ñeros de la Ahuizotla; al lado del chupe los briagateles de todas partes; en el centro, parando la nalga, los mamones de Boulevares; corriendo la mota a discreción estaban los pesados de las Américas; los chundos del pueblo, con su olor inconfundible a estiércol de vaca, rolando para todos la misma caguama. Llegó el momento esperado. Pantera Negra salió del cuarto de servicio que se conectaba con el garaje. Traían un look entre sus *Satánicas majestades* y *los Sex Pistols*. El Homero era el más cagado de todos: traía unos pantos de cuero negro con una playera

sin mangas con la bandera de Inglaterra. Los trapos brillaban a toda madre, pero su panza lo arruinaba todo. La rechifla de burla, acompañada de carcajadas, se dejó oír. El Homero no se amilanó y, con una mentada de madre con el brazo, mandó a la gaver a los ojetes que se burlaban de él.

Arrancó el toquín con las notas de “Paranoid” de **Black Sabbath**. Sonaba bien el escándalo: la bataca del Enfermo, la lira del George y el bajo del Casimiro, contrario a las predicciones de fracaso hechas por todos, sí llevaban el ritmo de la rola, mientras los gritos del Homero invitaban al desmadre. Su vocalización no era la mejor pero las contorsiones y gestos que hacía cuando gritaba: *people think i’m insane because i am frowning all the time*, prendían a la banda. El Enrico empezó a soltar madrazos y patadas; después de él, como reguero de pólvora, todos empezaron a gritar y agarrarse a putazos. Salvo los fresquibones de Satélite, que se pegaron a la pared, los de la Ahuizotla, Rincón Verde, las Américas se daban con todo. ¡Pinche Homero! Mientras más se encendía el slam, gritaba más fuerte la letra. Alguien agitó una caguama y soltó la espuma por el aire. Todo estaba revuelto, lleno de gritos, chingadazos y alaridos del Homero...

Luego llegaron varias patrullas de tiranos. Las luces de las torretas y las sirenas de alarma estaban al máximo. Ellos también venían bien pinches prendidos con sus macanas, cascos y escudos antimotines. Luego luego se veía sus ganas de reventarnos a como diera lugar. Por uno



Alejandro Montes (1975) es egresado del CCH Naucalpan de los años noventa. Estudió literatura en la UNAM. Realizó el curso de guión cinematográfico en el Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC).

Tiene un par de libros de cuentos “Asfalto” y “El amor no es para los cerdos como tú”. También ha colaborado con textos de ficción en La Jornada Semanal y la revista contracultural Generación.

de los altavoces, el capitán de los tiranos ordenó que saliéramos con las manos en alto como viles delincuentes. Nadie hizo caso. Ellos fuera de la casa del Homero, nosotros dentro. Nos advirtieron que si no salíamos por las buenas, entonces ellos entrarían por las malas. La tensión aumentó. La mamá del Homero se asomaba llorando por la ventana de su habitación, gritaba a todos que nos entregáramos a las autoridades, menos a su hijito. Nadie sabía cómo reaccionar. La llegada de los tiras no estaba en el plan. Miradas nerviosas se cruzaban entre la banda. Dos que tres desafanaron toques de mota, pastillas, pases de ñacañaca o cualquier tipo de veneno para que no se los hallaran los cuicos.

De repente, como suele ocurrir en este tipo de cosas, el Homero rugió con todas sus fuerzas por el micrófono una jacarandosa mentada de madre a los azules y, seguido de ese hermoso y honesto grito de guerra, los Panteras Negra se soltaron a tocar *"Good save the queen"*. Los envases de caguamas volaron por el cielo hacia las patrullas y los escudos de los enemigos. Sin ganas de ofender a los paisanos e indiada nacional, la cara de micuil de los policías delató que ellos tenían más miedo que nosotros. Se encendió la campal. Lo primero en reventarse fueron los vidrios de las ventanas de la casa del Homero. Los gritos de la ruca se perdieron entre el

desmadre, los chingadazos y los gritos de su hijo al cantar: *don't be told what you want, don't be told what you need, there's no future, no future, no future for you...* El intercambio de mentadas de madre, escupitajos, botellas vacías de cerveza y lo que fuera bueno para causar daño y bajas a los policías lo utilizábamos sin pena. Con la desesperación encima, el mando policiaco que capitaneaba el operativo empezó a decir rabioso por el altavoz de la patrulla que no fuéramos putos y saliéramos de la casa para rifarnos un tiro derecho con ellos... Cuando arrancó la tocada había división rencorosa entre el personal, pero cuando salimos a la calle todos éramos uno contra los tiranos.

¡Pinches polis putos! A la hora de los chingamadreros corrieron detrás de sus patrullas y llamaron a más refuerzos para su ayuda. Nadie se achicó mientras les surtíamos putazos sin parar. De repente el mando policiaco tiró con su cohete un par de balazos al aire y llegaron más refuerzos. El resultado fue varios compas detenidos, otros tantos descalabrados en la Cruz Roja, pedazos de vidrio de envases de caguamas regados por todas partes, una patrulla abollada y dos tres de los enemigos también madreados por nuestros puños... **Fx**



Conciert
óptic



Nostalgia y poder con Foreigner en el Palacio de Los Deportes

Sebastián Nájera







Foreigner, una legendaria banda y con una amplia trayectoria, después de algunos años se presentaron en la Ciudad de México, con un único show en el Palacio de Los Deportes, uno de los pocos conciertos que hubo en el venue durante el 2020.

La banda comenzó su show con algunas canciones como Double Vision y Head Games, después con uno de sus temas preferidos por el público “Waiting for a Girl Like You”, para continuar con algunos de los temas más importantes como Urgen, entre muchos otros, el público demostró su energía y gusto por la banda en un concierto lleno de increíbles solos de guitarra, batería, incluso contaron con la presencia de un coro para interpretar I Want to Know What Love Is.

Para mí el show superó mis expectativas, incluso laboralmente, al colaborar esa noche como fotógrafo para la banda y documentar el archivo oficial que al día siguiente compartieron en sus redes sociales fue un logro muy importante para mí trayectoria, la cuál comencé hace algunos años en Fanátika, cuando aún era estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Documentar a Foreigner en vivo fue un reto, por que tener poco tiempo para hacer fotos y no poder controlar el entorno en aspectos técnicos como iluminación, posición, etc. Es algo con lo que se tiene que trabajar en cada concierto.

Es una experiencia que me deja mucho que aprender y mejorar para próximos conciertos. **Fx**

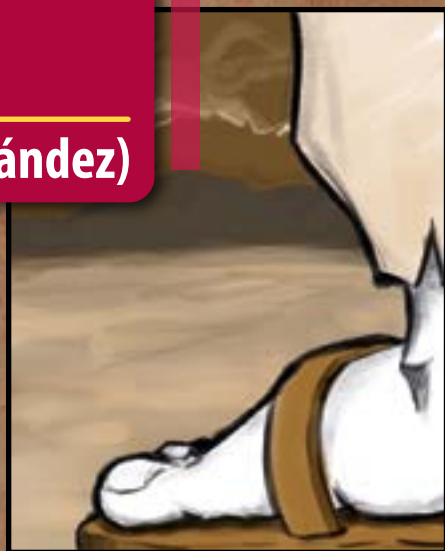


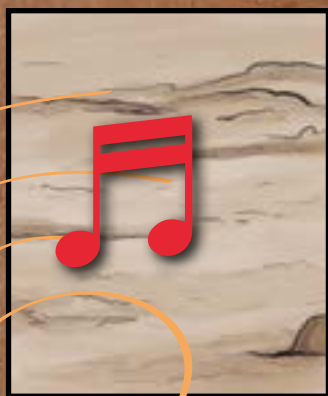
Alumno de FES Acatlan, soy ex estudiante de CCH Naucalpan y soy fotógrafo de conciertos, he trabajado para bandas como Bomba Estéreo, Imagine Dragons, Rhye, Too Many Zooz, Jungle, Gang Of Four, entre otras bandas durante algunas de su presentación en algunos de los festivales y foros más importantes de México.



XIBALBA

IzaacH3 (Isaac Hernández)





Isaac es profesor de la materia de Expresión Gráfica en el CCH Naucalpan | Diseñador gráfico, ilustrador y dibujante | Jefe de Difusión Cultural en el CCH Naucalpan | Coordina la dirección de arte en la revista Fanátika | Miembro del Seminario de Cine del CCH Naucalpan | Colaborador de las revistas Pulso Académico, Ritmo y El chicle en la butaca.



